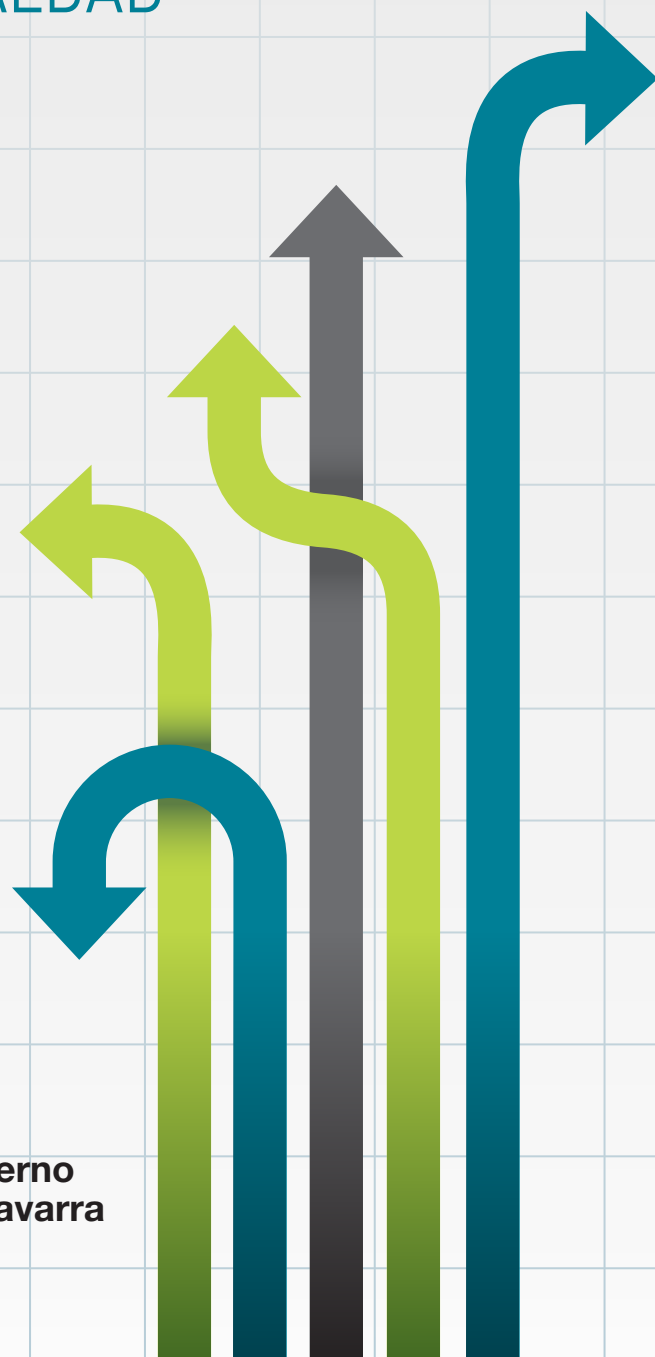




BERDIN BIDEAN
CRECIENDO EN IGUALDAD

EL PROGRAMA SKOLAE, UN ITINERARIO PARA APRENDER A VIVIR EN IGUALDAD



El Programa SKOLAE,
UN ITINERARIO PARA APRENDER A VIVIR EN IGUALDAD

Presentación

Desde el Departamento de Educación, iniciamos el diseño del Programa SKOLAE con dos objetivos claros.

Por un lado, dar cumplimiento a la normativa vigente que nos obliga a integrar la igualdad en el sistema educativo y por otro, establecer una referencia organizada y sistemática para hacerlo a lo largo de todas las etapas educativas a cargo del profesorado y los centros, en colaboración con el resto de la comunidad educativa, familias y entorno local más cercano.

Los contenidos de SKOLAE se han construido partiendo del análisis de las desigualdades, de la violencia contra las mujeres existente en nuestra sociedad actual y de la desigualdad que, desde las edades más tempranas, transmitimos de forma inconsciente, a niñas y a niños.

SKOLAE propone equilibrar desde la educación los modelos y mensajes sexistas, dirigidos a niñas y niños de manera que aprendan a crecer y relacionarse de forma igualitaria, libres de violencia y con todo el abanico de posibilidades vitales a su disposición; para que elijan de forma libre y responsable desde sus deseos y capacidades, ser lo que quieran ser en la vida y desarrollar su proyecto vital en igualdad, independientemente de si son niñas o niños.

SKOLAE propone a lo largo de todas las etapas educativas, analizar, corregir y compensar actitudes y comportamientos que no conducen a la igualdad, además de mostrar e identificar aquellas actitudes y comportamientos que nos ayudarán a conseguirla.

- ✓ Porque la igualdad es un derecho que debemos garantizar a todo el alumnado de Navarra.
- ✓ Porque la igualdad es el único camino para eliminar de nuestra sociedad, la violencia contra las mujeres.
- ✓ Porque la igualdad hará que nuestras hijas e hijos sean más felices en sus relaciones y en su vida.

Pilar Mayo Falque

Jefa de la Sección de Igualdad y Convivencia del Departamento de Educación

Esta publicación es un resumen informativo sobre el Programa SKOLAE y se dirige a las familias y a la ciudadanía en general. Se irá complementando con cursos de formación a disposición de quienes deseen avanzar hacia una educación en valores basada en la igualdad.

Más información:

www.skolae.educacion.navarra.es

Edita: Gobierno de Navarra

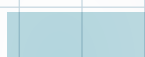
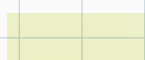
Pamplona 2019

Impresión: Ziur Navarra

D.L. NA 1540-2019

Índice

1. La familia, la escuela y la educación para la igualdad	7
2. La Educación para la igualdad y su reflejo en las leyes	11
3. El Plan de Coeducación 2017-2021 y el Programa SKOLAE.....	15
Objetivo general de SKOLAE.....	19
Niveles educativos a los que se dirige.....	19
Ámbitos de intervención educativa de SKOLAE.....	20
4. Cuatro grandes aprendizajes para vivir en igualdad	21
EJE 1. Crítica y responsabilidad frente a la desigualdad	23
EJE 2. Autonomía e independencia personal.....	28
EJE 3. Liderazgo, empoderamiento y participación social.....	35
EJE 4. Sexualidad y buen trato.....	43



SKOLAE

I LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN ● PARA LA IGUALDAD

La familia y la escuela tienen objetivos comunes en la educación de las generaciones posteriores. Tanto la familia como la escuela trabajan para que los niños y niñas de hoy sean hombres y mujeres mañana, con valores democráticos, de respeto a la diversidad y de ciudadanía crítica, que les permitan vivir con dignidad, con responsabilidad y con libertad.

Ninguna familia quiere discriminar a su hija respecto a los varones, ninguna familia quiere que su hijo se eduque en una masculinidad que lo llevará a la infelicidad, al riesgo innecesario o a la violencia. Por ello, ***familia y escuela deben unirse en el objetivo de educar en la igualdad y para la igualdad.***

Educar para la igualdad no es fácil, la sociedad no nos lo pone fácil ni a las familias ni al sistema educativo. Hay todavía resistencias a que las cosas cambien, bien porque no se comprenden los conceptos relativos a la igualdad y se asocian a mensajes erróneos o bien porque piensan que la igualdad está ya conseguida.

Es cierto que los avances son importantes en relación a los últimos veinte años; sin embargo, la desigualdad existe y persiste en todos los ámbitos de la vida: en el acceso al empleo y los salarios, a los puestos de responsabilidad, en el reparto de tareas y responsabilidades familiares, etc., y es nuestra responsabilidad trabajar conjuntamente para eliminarla, y para erradicar todas las violencias contra las niñas y las mujeres, que esta desigualdad provoca.

No es fácil educar para la igualdad cuando se reciben tantos mensajes sexistas a lo largo del día a través de la publicidad, series de tv, películas, videojuegos, canciones, redes sociales, cuentos, etc.



Los medios de comunicación son importantes transmisores de valores sexistas. La cuestión no es la prohibición de estos, una cuestión imposible en una sociedad como la nuestra, sino la educación en un pensamiento crítico que haga que nuestras hijas e hijos, a cualquier edad, sean conscientes de su contenido y puedan elegir.

Estos mensajes muestran y dividen intereses y deseos de niñas y niños, y transmiten de manera categórica, lo que es para mujeres y lo que es para hombres.

Si nos fijamos simplemente en los folletos de juguetes que llegan cada año a nuestras casas por la campaña de Navidad, veremos que, aún a estas alturas del siglo XXI, están totalmente diferenciados los juguetes para niños y los que se consideran para niñas. Hasta los colores con los que se anuncian son diferentes: azules, rojos, grises para ellos, rosas, tonos pastel para ellas. De este modo, siguiendo con el ejemplo, podemos encontrar a las niñas en todas las acciones relacionadas con el cuidado de las demás personas, con juguetes como muñecas y muñecos, que no son otra cosa que un entrenamiento para el cuidado. Las imágenes de las niñas están, salvo alguna excepción, asociadas a juegos o actividades que se desarrollan en el interior y en el entorno doméstico como planchar, cocinar, hacer repostería... o relacionadas con la belleza y la cosmética: disfraces, cajas de maquillaje, etc.

Si observamos dónde están los niños, veremos que aparecen con juegos de exterior, con juguetes para la construcción, relacionados con el motor, con armas de fuego, y muchas veces con disfraces de series y personajes directamente relacionados con la violencia.

Este ejemplo, que nos resulta muy fácil observar, se repite en casi todas las manifestaciones culturales las que están expuestos niños y niñas: canciones, imágenes, películas, moda, etc.

Ellas y ellos aprenden de lo que ven, de lo que escuchan, de lo que valoran sus amigas y amigos...

Es cierto que una parte de la sociedad ya ha reaccionado frente a este sexismo y ya existen empresas y producción cultural que van cambiando sus mensajes, adaptándolos a un mundo que defiende la igualdad y que propone construir un mundo mejor en un planeta mejor. Sin embargo, son todavía acciones minoritarias que no pueden luchar contra una sociedad que sigue fomentando y cultivando mensajes de fuerte contenido sexista.

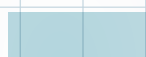
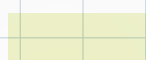
Es muy difícil cambiar la cultivada atracción por el rosa, por las princesas o por los videojuegos violentos. Por ello, niños y niñas, a pesar de que en sus familias puedan tener una educación en igualdad, reciben un verdadero bombardeo de sexismo desde que nacen y a lo largo de toda su vida. Eso va conformando sus ideas de lo que es ser hombre, de lo que es ser mujer, de lo que a cada cual le corresponde hacer y lo que no, y a lo que puede aspirar.

Cada niña y cada niño aprende y construye su forma de ser y de comportarse, sus juegos, sus relaciones y sus expectativas vitales, desde edades muy tempranas. Y si la educación y los mensajes son sexistas, su desarrollo personal se verá limitado por estereotipos que no le ayudarán a crecer y construir su proyecto vital en igualdad.

Así, **escuela y familia han de unirse en una educación libre de estereotipos sexistas**, donde prime la igualdad de oportunidades y de derechos tanto para las niñas como para los niños. Se trata de hacer que nuestra infancia y nuestra juventud se doten de estrategias y pensamiento crítico frente al sexismo para vivir sin trabas de género, para jugar, vivir, aprender y desarrollarse de forma libre, independientemente de si son niñas o niños.

No somos generaciones educadas en la igualdad y no siempre sabemos transmitirla o enseñarla, pero eso nunca debe limitar su educación.

Educación en la igualdad a nuestras hijas e hijos es un esfuerzo que debemos hacer conjuntamente y que se merecen las generaciones actuales y futuras.



SKOLAE

2. LA EDUCACIÓN PARA LA IGUALDAD Y SU REFLEJO EN LAS LEYES

Abundante normativa internacional, estatal y foral recoge la necesidad de educar en igualdad y la obligación de hacerlo por parte de la administración educativa¹.

→ Estas **leyes** obligan al sistema educativo a poner en marcha programas que luchen contra el sexismo, que prevengan la violencia contra las mujeres, que ayuden a comprender y analizar el sexismo existente en la sociedad que nos rodea, en los medios de comunicación (publicidad, series...) y que acompañen al alumnado en la consecución de estrategias y competencias dirigidas a conseguir un proyecto de vida en igualdad.

1. En la página web del Departamento de Educación www.skolae.educacion.navarra.es, se puede consultar la relación de leyes que inspiran y respaldan el Programa SKOLAE y la selección de artículos más relevantes sobre la responsabilidad de la administración educativa para garantizar el aprendizaje de la igualdad en la escuela.

La comunidad internacional exige y responsabiliza a los diferentes sistemas educativos de sus estados a trabajar por la igualdad tal y como recogen las numerosas declaraciones de organismos internacionales como la OMS, la UNESCO, la ONU, UNICEF, etc., que establecen las pautas de actuación para conseguir el objetivo de un mundo más igualitario, equitativo y justo.

Así, es conveniente recordar:



El 18 de diciembre de 1979, la **Asamblea General de las Naciones Unidas** aprobó la **Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer**, que entró en vigor como tratado internacional el 3 de septiembre de 1981 tras su ratificación por 20 países. En 1989, décimo aniversario de la Convención, casi 100 naciones han declarado que se consideran **obligadas** por sus disposiciones. En su artículo 10 dice: *“Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer, a fin de asegurarle la igualdad de derechos con el hombre en la esfera de la educación y en particular para asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres” [...] c) La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos en enseñanza”.*

Uno de los objetivos del programa SKOLAE es el análisis y la eliminación de los estereotipos de género en la educación para construir un mundo libre de expectativas y limitaciones asociadas a cada sexo.

La igualdad no se puede construir si mantenemos ideas estereotipadas sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer, sobre los comportamientos que son de hombre y sobre los que son de mujer, actitudes, profesiones, ocupaciones, etc. Librarnos poco a poco de ellos nos permitirá educar a nuestras hijas e hijos en la responsabilidad compartida de los cuidados y en la libertad para ser lo que quieran ser en la vida.

El estereotipo es una especie de etiqueta que modula la educación y el trato que damos a niñas y niños desde que nacen e incluso antes. A las niñas se les asignan unas etiquetas y a los niños otras. Estas etiquetas terminan coartando la libertad de las personas, puesto que las encasillan, en este caso, solo por el hecho de ser niñas o ser niños. Los estereotipos no tienen que ver con la naturaleza humana, sino que son culturales, se han ido construyendo y evolucionando a lo largo de la historia.

No es lo mismo ser mujer hoy en día en Navarra que en 1900, por ejemplo, ni es lo mismo ser mujer hoy en Navarra que serlo en Afganistán, o en Marruecos. Lo que se espera de las niñas y los niños depende del entorno en el que nacen y viven. Por lo tanto, los comportamientos, actitudes, ocupaciones y responsabilidades que asignamos a hombres y mujeres son totalmente culturales y, sobre todo, no han seguido patrones de reparto justos. Aunque no es una tarea fácil, a través de la intervención en la educación se pueden transformar las actitudes y comportamientos culturales que generan desigualdad y discriminación.

SKOLAE plantea una propuesta educativa que se basa en la capacidad de cambio y de mejora de nuestra sociedad para la construcción de una sociedad más libre, igualitaria y, en consecuencia, más justa para nuestras hijas y nuestros hijos. Una propuesta educativa para crear un mundo en el puedan decidir sobre su proyecto vital en igualdad.

En el mismo sentido, la UNESCO, en su informe de 2003, dice: *“Una plena igualdad supone que a los niños y las niñas se les brinden las mismas oportunidades para ir a la escuela, que sean educados en ella con métodos pedagógicos y planes de estudios exentos de estereotipos, y que reciban orientación y asesoramiento escolares sin desviaciones sexistas”.*

SKOLAE ofrece,
adecuada a cada edad,
la posibilidad de reflexionar,
debatir, trabajar y aprender
a lo largo de todas las etapas
del sistema educativo,
garantizando una educación
orientada hacia la plena
igualdad entre hombres y
mujeres.



Si estamos de acuerdo con la igualdad, no nos podemos quedar de brazos cruzados ni estar en contra de que la igualdad se trabaje en las aulas, en casa, y tenga su reflejo en el deporte, en los medios de comunicación, en las series...

Como sociedad, debemos apoyar aquellas estrategias, programas y planes que buscan la igualdad para nuestras hijas e hijos. La escuela y las familias debemos tomar una actitud activa y positiva, colaborando en la reflexión frente a la desigualdad y trabajando mano a mano y codo a codo por la igualdad en las aulas y en casa.

Como ya hemos señalado más arriba, a nivel estatal y foral, es abundante la normativa, los planes y otros documentos estratégicos que recogen obligaciones y recomendaciones que obligan al Departamento de Educación, a los centros y a la comunidad educativa en general, a trabajar de manera activa para alcanzar un modelo de escuela coeducativa.

La escuela coeducativa facilita a niños y niñas crecer libres de estereotipos sexistas, educando en la libertad y en la responsabilidad para que desarrollen sus propios proyectos vitales en igualdad, aprendiendo a hacer frente a las desigualdades y a luchar contra ellas en el marco de su cultura, su clase social, su religión, su orientación e identidad sexual, su situación funcional...

SKOLAE desarrolla el modelo de escuela coeducativa, se estructura en torno a numerosos valores y a un derecho fundamental: el derecho a la igualdad.

SKOLAE concreta en el día a día escolar, los contenidos que las leyes exigen al sistema educativo en cuanto al derecho a una educación libre de estereotipos sexistas, respetuoso con la diversidad y libre de todas las violencias contra las mujeres y las niñas.

3

EL PLAN DE COEDUCACIÓN 2017-2021 Y EL PROGRAMA SKOLAE

Cuando vemos, escuchamos o analizamos datos de desigualdad, situaciones de violencia o maltrato hacia las mujeres, generalmente miramos hacia el sistema educativo.

“¡Eso empieza en la educación!”, “¡Habría que haber empezado antes!”, solemos escuchar o decir.

Antes, ¿cuándo?, y ¿qué deberíamos haber hecho?...

Sabemos que el trabajo de educar empieza desde que niños y niñas nacen.

Cómo les hablamos, cómo les vestimos, los cuentos que les contamos o las canciones que cantamos. Todo forma parte de lo que aprenden del mundo, los modelos que les proporcionamos, las preguntas que les hacemos y cómo les ayudamos a responderlas, cómo comprenden la vida y lo que les rodea.

La igualdad y la desigualdad también empiezan a aprenderse desde los primeros años de la vida.

Y entonces...

¿qué habría que aprender para vivir en igualdad y eliminar la desigualdad de nuestras vidas? El Plan de Coeducación responde a esta cuestión y lo hace a partir de la reflexión y el trabajo compartido entre profesionales de la igualdad, la pedagogía, la psicología y la docencia, en respuesta a la pregunta: *¿qué competencias integran la competencia global de saber vivir en igualdad?*

→ EL PLAN DE COEDUCACIÓN

desarrolla el **marco teórico** de referencia que permite comprender, identificar y orientar la intervención y el compromiso con la coeducación en cada centro.

El **itinerario coeducativo** permite concretar esta intervención estableciendo una progresión pautada de contenidos y experiencias de aprendizaje personales y grupales a lo largo de todo el proceso educativo para aprender a vivir en igualdad.

→ EL ITINERARIO sirve para orientar la adquisición progresiva de las competencias que permitirán a las niñas y a los niños adquirir la competencia global de aprender a vivir en igualdad que significa:

“Elegir el proyecto vital propio desde el conocimiento, la libertad y la capacidad de decidir sobre su futuro sin condicionantes de género, aprendiendo a identificar las desigualdades, a luchar contra ellas y a ejercer su derecho a la igualdad en el ámbito de su cultura, religión, clase social, orientación e identidad sexual, situación funcional, etc.”

El itinerario plantea objetivos y contenidos de forma **progresiva** para todas las etapas no universitarias del sistema escolar desde su inicio.

El itinerario se estructura alrededor de **4 grandes aprendizajes**, diseñados para que el alumnado desarrolle **4 competencias**, que integran a su vez la **competencia global** de vivir en igualdad.



APRENDIZAJES	COMPETENCIAS
CRÍTICA Y RESPONSABILIDAD FRENTE A LA DESIGUALDAD	Identificar y analizar las desigualdades de género existentes y responsabilizarse para enfrentarse a ellas y transformarlas.
AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA PERSONAL	Asumir los trabajos de cuidado y del empleo como base para la autonomía y la independencia en proyectos de vida igualitarios.
LIDERAZGO, EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL	Reconocer la capacidad propia para tomar decisiones e impulsar la actuación conjunta en la consecución de objetivos comunes.
SEXUALIDAD Y BUEN TRATO	Conocer y aceptar la capacidad personal para expresar y establecer relaciones afectivas, sexuales y de convivencia favorecedoras del respeto y el crecimiento personal en igualdad.

El **Programa SKOLAE** es la respuesta organizada del sistema educativo para el aprendizaje de la igualdad y la aplicación de ese itinerario en la práctica.

Creer sin condicionantes de género significa crecer en definitiva, como cada quien quiera ser, sea niña o sea niño. Significa aprender a ser fuertes y a mostrar ternura, a cuidar y a dejarse cuidar, a ser audaces, a mostrar el miedo, a crecer con autonomía, a equivocarse, a expresar y escuchar, a tomar y ceder la palabra, a compartir espacios, juegos y deportes, a comprender y vivir la sexualidad desde el respeto y sin violencia, a respetar la diversidad, y construir conjuntamente una sociedad en igualdad.

Uno de los aspectos más reconocidos del programa es que ofrece al profesorado numerosas orientaciones didácticas organizadas por edades, a partir de las cuales realizar las programaciones de aula.

SKOLAE es una propuesta práctica de aprendizaje, organizada por cursos y para todo el recorrido escolar, adaptada a cada edad y que se lleva a las aulas a cargo del profesorado de cada centro.

Cada docente conoce el nivel de desarrollo y la capacidad de cada alumno y alumna de manera que puede ajustar los contenidos adaptándolos a cada situación de aula, garantizando una comprensión y un aprendizaje óptimos.

SKOLAE se despliega a partir de:

- ▶ Un itinerario de aprendizaje desde 0-3 hasta bachillerato y FP.
- ▶ Un plan de formación progresivo para el profesorado.
- ▶ Orientaciones didácticas para su aplicación en las aulas de todas las edades.
- ▶ Asesoramiento y acompañamiento individualizados al profesorado participante.
- ▶ Formación y apoyo para las familias.
- ▶ Coordinación con el entorno local.
- ▶ Un pilotaje inicial (2017-2018) en 16 centros escolares de todas las etapas educativas: Educación 0-3, 2º ciclo de infantil, primaria, ESO, FP básica, Bachillerato, Ciclos Formativos de Grado medio y Grado Superior.
- ▶ Una fase de generalización progresiva en la que cada año se designarán los centros que se incorporan al programa y dispondrán de dos cursos para completar su implantación en todo el centro.

Compromisos SKOLAE:

El compromiso de los Centros educativos:

- * Participación en el **Plan de formación y asesoramiento** semipresencial durante un curso escolar para cada docente que aplicará las actividades en las aulas. El centro dispone de dos años para formar al personal necesario que garantice la aplicación del programa en todo el centro en ese plazo.
- * Participación de un número significativo del **claustró** en el proceso formativo y en la evaluación del programa.
- * Aplicación en las aulas de las **orientaciones didácticas coeducativas**.
- * Compromiso activo y expreso del **equipo directivo** de cada centro.
- * Integración del compromiso con la coeducación en la documentación del Centro (PGA, PEC, Planes tutoriales, etc.).
- * Informar anualmente a la inspección educativa a través de las memorias de centro y herramientas de seguimiento establecidas sobre la aplicación de los compromisos tal y como se recojan cada año en la normativa correspondiente.
- * Designación de una **persona coordinadora de coeducación** y un **equipo impulsor** en el centro.
- * Comunicación expresa del compromiso con la coeducación en la web del centro y otras difusiones.
- * Información y seguimiento al **Consejo Escolar**.
- * **Implicación de las familias** y su participación en acciones formativas o de sensibilización.
- * Coordinación con el **entorno local**.

El compromiso del Departamento de Educación:

- * Coordinación del Grupo Interno integrado por Igualdad, Inspección Educativa, Ordenación Académica y Evaluación para el seguimiento y el desarrollo del programa en su conjunto.
- * Desarrollo de normativa y gestión de la generalización dirigida a todos los centros públicos y sostenidos con fondos públicos de Navarra.
- * Seguimiento y apoyo a los centros durante todo el proceso de formación y aprendizaje, implantación y generalización.
- * Desarrollo de nuevos contenidos formativos, materiales de orientación y aplicación en aula.
- * Desarrollo de contenidos que sirvan de apoyo a los centros escolares y para las familias.
- * Coordinación con entidades locales, otros departamentos y direcciones generales para el desarrollo de proyectos conjuntos y coordinados dirigidos a la comunidad educativa especialmente a las familias y jóvenes en espacios de ocio y tiempo libre, etc.
- * Evaluación del Programa y ajuste de contenidos y procesos.
- * Diseño y desarrollo del plan de seguimiento y evaluación.

OBJETIVO GENERAL DE SKOLAE

El objetivo de SKOLAE es que todo el alumnado navarro adquiera la competencia global que les permita vivir en igual.

Esto es,

Que el alumnado aprenda a lo largo de todas las etapas educativas a desarrollar las competencias que le permitan elegir el proyecto vital propio, desde la libertad y la diversidad de opciones, sin condicionantes de género, aprendiendo a identificar las desigualdades, a luchar contra ellas y a ejercer su derecho a la igualdad en el ámbito de su cultura, religión, clase social, orientación e identidad sexual, situación funcional, etc.

Es decir, que tanto niñas como niños no vean coartada su libertad y diversidad de opciones a la hora de construir su proyecto de vida por cuestiones que diferencian qué son cosas de niños y qué son cosas de niñas, y cuáles son los privilegios u obligaciones respectivos.

Que construyan su vida en libertad significa que deben aprender a relacionarse en esta sociedad sin violencia, porque la violencia y el miedo van directamente contra la libertad de las personas. De ahí que una de las bases de este programa sea prevenir las violencias contra las mujeres y las niñas que, históricamente, se vienen dando en nuestra sociedad.

Que este proyecto vital esté basado en el respeto a la diversidad de opciones, ya que el ser humano es diverso en cuanto a sus formas de vivir y relacionarse, tanto a nivel personal, como profesional, familiar o sexual. Aprender a respetar la diversidad preparará a nuestros hijos e hijas para la sociedad cada vez más diversa y plural en la que vivimos.

Que aprendan a identificar las desigualdades, a comprenderlas y a desarrollar su propia capacidad para cambiarlas, ejerciendo su derecho a la igualdad en el marco de su propia cultura, religión, clase social, orientación e identidad sexual, situación funcional, etc. Debemos mostrarles para ello nuevos modelos de ser hombres y mujeres capaces de vivir en igualdad y sin violencia.

NIVELES EDUCATIVOS A LOS QUE SE DIRIGE

El programa presenta un itinerario de actuaciones que incluye desde los primeros años (con la Educación Infantil) hasta las edades en que nuestro alumnado termina su formación no universitaria (Bachilleratos y Ciclos Formativos de FP).

Las actividades y aprendizajes están adaptados al nivel evolutivo y a las necesidades de aprendizaje del alumnado de cada edad y su puesta en práctica está diseñada para que sea el propio profesorado de cada centro quien lo lleve a las aulas.

SKOLAE propone contenidos para todos los niveles educativos, dirigidos al aprendizaje para la igualdad y la prevención de la violencia contra las mujeres.

El programa pretende favorecer los avances hacia la igualdad y la prevención de la violencia contra las mujeres, dos objetivos perfectamente asumidos por la sociedad en general, pero que necesitan de acciones organizadas para su aprendizaje progresivo desde las primeras etapas escolares.

ÁMBITOS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA DE SKOLAE

Hay aprendizajes que se refieren a la construcción de nuestra identidad personal, que son individuales y que van conformando nuestra forma de ser y de actuar. Estos aprendizajes estarían dentro del **ámbito personal** de cada hombre, de cada mujer, de cada niña y de cada niño e incluirían el conocimiento del propio cuerpo, de las propias capacidades y limitaciones, de los deseos propios y las emociones.

Por otro lado, el ser humano es un ser social, es decir, se relaciona, no es un ente individual que viva ajeno a las relaciones con otras personas. Aprendemos a comportarnos en relación con otras personas, aprendemos cómo convivir, cómo comportarnos con las demás personas de nuestro entorno, aprendemos a respetar, reconocemos nuestros derechos y nuestros deberes, y también los de las demás personas. Todos estos aprendizajes aparecerían integrados en el **ámbito relacional** o de las **relaciones**.

Y, por último, formamos parte de una sociedad y debemos comprenderla y tratar de mejorarla. Nos relacionamos con nuestro entorno local, analizamos los modelos de comportamiento respecto a la sociedad, descubrimos desigualdad y cuestiones a mejorar y ponemos nuestro granito de arena en intentar mejorar la sociedad en la que vivimos. Construimos pensamiento crítico respecto a modelos y referentes que nos presenta la sociedad y ayudamos en la construcción de unos modelos más igualitarios, pacíficos y justos. Todo ello, respondería al **ámbito social o contextual**.

SKOLAE propone objetivos y actividades para los ámbitos **personal**, **relacional** y **social**, porque la educación de las personas se entiende desde un enfoque global, donde lo individual, lo relacional y lo social se entrelazan para aprender y construir un mundo mejor. 😊

4. CUATRO GRANDES APRENDIZAJES PARA VIVIR EN IGUALDAD

El programa SKOLAE propone un itinerario que integra cuatro grandes ejes o aprendizajes, para los que propone actividades y contenidos de trabajo en las aulas.

¿POR QUÉ ESTOS CUATRO EJES?

Porque los hemos identificado como aquellos aprendizajes que compensan lo que tradicionalmente hemos aprendido de forma desigual hombres y mujeres desde las primeras edades y a lo largo de nuestra vida.

- * Identificar la desigualdad.
- * Buscar nuevos modelos de ser y de relacionarnos.
- * Ser capaces de cuidar y cuidarse.
- * Reconocer la importancia de ser independientes.
- * Ser capaces de liderar proyectos y participar en la mejora social.
- * Reconocer la capacidad de tomar decisiones sobre la propia vida.
- * Promover una vida afectiva y sexual positiva, basada en el respeto y la responsabilidad.
- * Capacitarnos para unas relaciones basadas en los buenos tratos, en todas las esferas de la vida.

Trabajar estos contenidos significa poner a disposición de niños y niñas, chicos y chicas aprendizajes y experiencias que les servirán para compensar esa desigualdad aprendida y construir su vida y sus relaciones de una forma más feliz y más plena, lejos de desigualdades y limitaciones.

Los cuatro aprendizajes SKOLAE:



A través de estos aprendizajes y sus competencias correspondientes, la escuela coeducadora integra contenidos comunes a lo largo de todas las etapas escolares:

- Visibilizar a las mujeres y sus aportaciones
- Aprender a respetar las identidades, culturas, sexualidades y su diversidad
- Aprender nuevas masculinidades igualitarias y feminidades empoderadas
- Participar en el entorno haciendo realidad la igualdad.

El objetivo de los aprendizajes o ejes SKOLAE es crear una cultura y una identidad coeducadora en los centros educativos, compartiendo con las familias una educación que transmita a niños y niñas valores, modelos y referencias para crecer como hombres y mujeres en igualdad.

→ EJE 1. CRÍTICA Y RESPONSABILIDAD FRENTE A LA DESIGUALDAD

SABER MIRAR , SABER ENTENDER

Este aprendizaje nos convierte en personas conscientes y responsables, individual y colectivamente, activas y críticas en el camino hacia la igualdad. Nos permite conocer modelos y propuestas igualitarias para nuestras vidas.

Su objetivo es desarrollar la competencia para identificar y analizar las desigualdades de género existentes y responsabilidad para enfrentarse a ellas y transformarlas.

Si no somos capaces de analizar la realidad, no seremos capaces de mejorarla. El primer paso para construirnos como personas igualitarias es saber analizar el entorno que nos rodea y, por lo tanto, ser capaces de percibir las desigualdades de género que se han ido creando en la sociedad y que se perpetúan a través de mensajes que recibimos a diario en nuestra vida: publicidad, videojuegos, canciones, películas, series, redes sociales, etc.

Solamente siendo conscientes de las desigualdades, surgirá la necesidad de luchar contra ellas. Ni la escuela ni la familia puede “encerrar” y aislar a la infancia y a la juventud para que no les afecte el sexismo social en el que todavía vivimos; por lo tanto, es necesario enseñar al alumnado a detectarlo para poder desenvolverse en la sociedad con un espíritu más crítico y, así, tener más libertad de elección en el día a día.

cierto que la sociedad ha avanzado en los últimos tiempos, pero también es cierto que todavía conserva un poso de sexismo y desigualdad muy importante que debemos aprender a analizar y comprender.

Del análisis del sexismo y de la identificación de las desigualdades surge, de manera casi inmediata, la necesidad y la responsabilidad de luchar contra ellas.

Por ello, desarrollar una capacidad crítica frente al sexismo y la desigualdad es fundamental para que las personas se responsabilicen del avance hacia una sociedad más igualitaria y más justa.

Las familias desean un mundo justo para sus hijos e hijas, nadie educa en la desigualdad de forma consciente ni nadie busca limitar las posibilidades vitales ni coartar el futuro de sus hijas e hijos.

Y, sin embargo, una educación que no rompe con el sexismo, además de mantener la desigualdad los dirige hacia una vida más infeliz en todos los aspectos.

De ahí que este sea el primer eje o aprendizaje de SKOLAE: analizar las desigualdades para crear de forma conjunta un entorno en el que nuestros hijos e hijas puedan vivir en libertad e igualdad.

La igualdad es un derecho con el que no solo debemos estar de acuerdo, nos exige compromiso. La igualdad en la educación lleva implícito el compromiso de la acción educativa para conseguirla.

No podemos decir que estamos a favor de la igualdad, a la vez que nos negamos a actuar contra la desigualdad. No puede haber posturas pasivas ante las igualdades, son precisas actitudes activas que nos lleven desde la reflexión hasta la acción.

Entre las diversas caras de la desigualdad en nuestra sociedad podemos señalar:

- * Brecha salarial entre hombres y mujeres, con peores sueldos y peores contratos para las mujeres.
- * Sobrecarga de trabajo en las mujeres, que asumen la mayoría de las tareas de cuidado de otras personas y de las tareas domésticas.
- * Menos tiempo propio disponible para las mujeres, tanto para el ocio como para el descanso.
- * Orientación académica y expectativas laborales marcadas por el género.
- * Dificil acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad, al poder económico y a los ámbitos de decisión.
- * Conciliación familiar y laboral desequilibrada, a cargo sobre todo de las mujeres madres.
- * Ideas de masculinidad que llevan a los hombres a no asumir sus propias emociones y a no expresarlas, a asumir con su conducta riesgos innecesarios (riesgos para la salud, riesgos en la carretera, deportes de riesgo, en el cuidado propio, en la alimentación, en la defensa de una masculinidad tradicional que lleva a la falta de autocuidado, etc), a establecer relaciones violentas o a ejercer un control innecesario en sus relaciones.
- * Ideas de feminidad que llevan a las chicas a asumir conductas de imitación de la agresividad masculina, a adoptar estéticas hipersexualizadas en edades muy tempranas, a aceptar roles sumisos en las relaciones con ciertas dosis de violencia que consideran “aceptables” a cambio de reconocimiento social o a mantener relaciones violentas que son incapaces de romper, a consentir relaciones sexuales no realmente deseadas, etc.

Así lo debemos entender las familias y la escuela, porque ambas debemos ir de la mano en este objetivo de igualdad que construirá generaciones venideras más concienciadas y menos desiguales, que sean capaces de erradicar la violencia contra las mujeres, el caso más extremo de desigualdad y de construcción tóxica de las masculinidades.

Como propone SKOLAE, toda la sociedad debe trabajar por la erradicación de las violencias hacia las mujeres y debemos comenzar desde las edades más tempranas. Por ello, en este eje, se habla de la construcción de la masculinidad y de la construcción de la feminidad, porque se pretende que nuestro alumnado aprenda las estrategias necesarias para ser hombres y mujeres alejadas del sexismo y de la desigualdad.

Para construirse en igualdad hay que ser capaces de descubrir la desigualdad, de responsabilizarse para eliminarla y visibilizar modelos, tanto masculinos como femeninos, referentes de igualdad.

Resulta necesario incorporar progresivamente y desde los primeros años unas claves de análisis que interroguen sobre la influencia recibida de una sociedad sexista.

La exigente reclamación del pleno ejercicio de todos los Derechos Humanos por las mujeres y los hombres, permitirá la puesta en valor de la igualdad dentro del principio ético de la justicia. El derecho a una vida segura y plena, nos marca la necesidad de capacitar tempranamente en la detección de los síntomas de las violencias de género y en la oportunidad de articular estrategias de respuesta a las mismas.

Dichas claves de análisis han de permitir progresivamente identificar tanto la

histórica invisibilización de los aportes de las mujeres a nuestra sociedad, como los elementos sexistas que perpetúan dicha invisibilidad a través del lenguaje, de los medios de comunicación o de la transmisión cultural en general.

Frente a ello, es necesario utilizar el ejemplo motivador de las mujeres que rompieron los límites que cada época fijaba para ellas: las ilustres que lograron el reconocimiento en ámbitos casi prohibidos, las pioneras que iniciaron acciones hoy normalizadas, las perseguidas por su valía o por sus ideas... y con ellas, los hombres comprometidos con la igualdad, que han permanecido casi desconocidos en la historia.

Podemos rescatar, incluso de nuestro entorno cercano, muchas de esas figuras referentes de otras formas de ser mujeres y de ser hombres rompiendo con lo que la sociedad esperaba de ellos y de ellas, dando espacio a identidades diversas y comprometidas con el ejercicio del derecho a la igualdad en los ámbitos tanto público como privado.

Presentaremos a nuestros hijos e hijas nuevos marcos de relaciones de convivencia sanas y en equidad, y pautas de organización social que favorezcan la igualdad entre mujeres y hombres.

La escuela debe ser capaz de identificar modelos igualitarios concretos, como referentes del compromiso personal con el cambio hacia una identidad igualitaria, tanto para las chicas como para los chicos. Y debe además, favorecer la visibilidad del movimiento ciudadano y asociativo, tanto mixto como de mujeres y de hombres, en favor de la igualdad existente en el entorno social.



Objetivos *

ÁMBITO PERSONAL	✓ Fomentar un pensamiento crítico en el alumnado acerca de las desigualdades de género, aportando claves de análisis para identificar las causas de diversas situaciones. ✓ Favorecer que alumnas y alumnos identifiquen los mandatos de género que les limitan en el desarrollo de un proyecto vital propio. ✓ Tomar conciencia de que cada persona es autora de su cambio personal y puede desarrollar una identidad propia igualitaria, mas allá de las feminidades y masculinidades hegemónicas.
ÁMBITO SOCIAL	✓ Hacer visible y reconocer el valor de los cuidados prestado por mujeres, visibilizar mujeres ilustres en diferentes campos (científicas, deportistas, inventoras, escritoras...) así como mujeres luchadoras y comprometidas con la igualdad. ✓ Conocer la historia del feminismo y del movimiento sufragista, los movimientos feministas actuales y su repercusión en el impulso de las políticas de igualdad en la actualidad. ✓ Presentar en clase mujeres y hombres que rompen con los roles y estereotipos de género.
ÁMBITO DE LAS RELACIONES	✓ Identificar las tareas que hay que realizar para prestar los cuidados recibidos y el papel que las distintas personas pueden tomar en ello. ✓ Impulsar la corresponsabilidad en las relaciones, basadas en cuidados mutuos y autonomía. ✓ Analizar los sesgos de género en las relaciones entre alumnas y alumnos, fomentando relaciones igualitarias, libres de violencia.

* Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

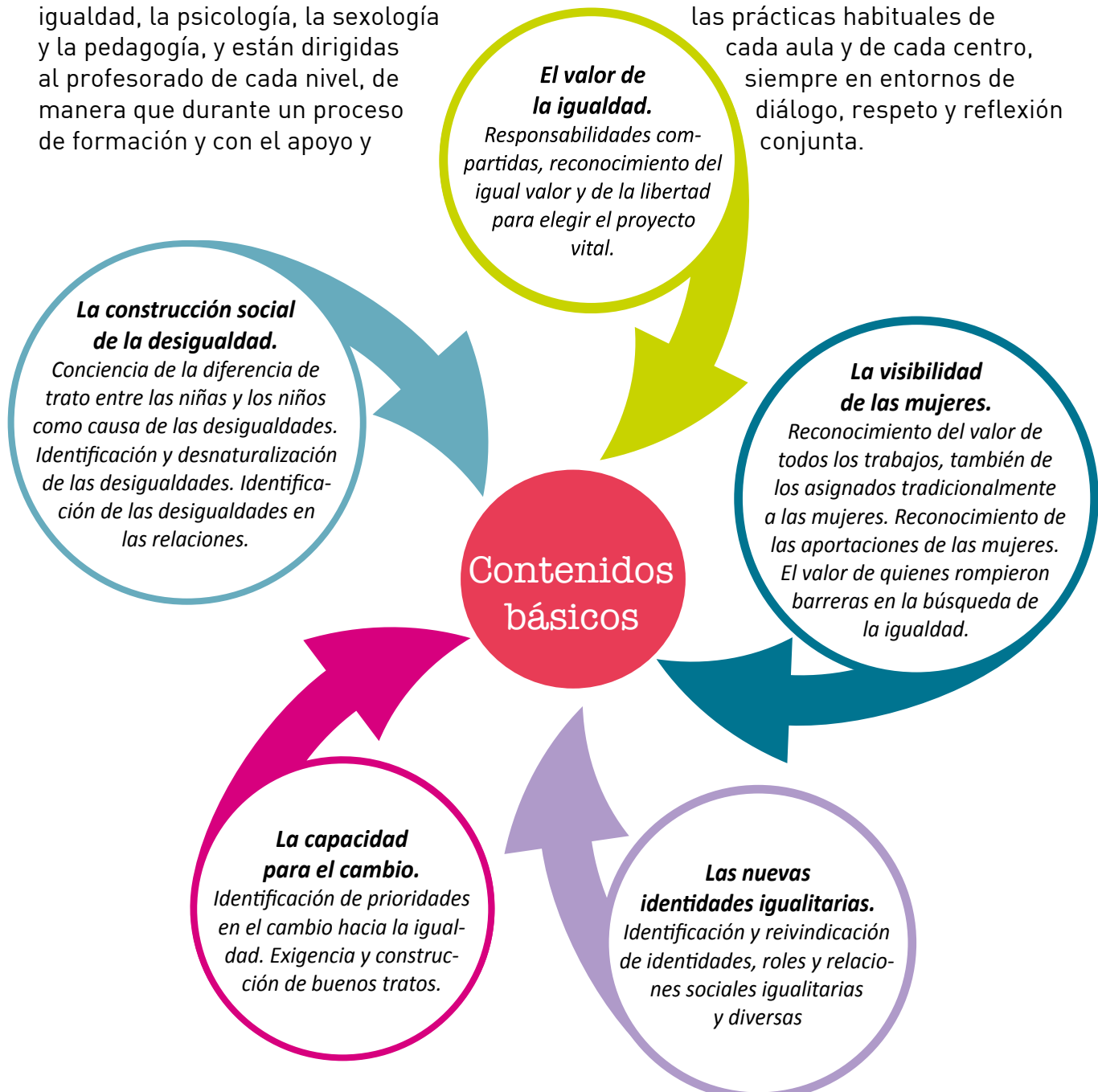
Para avanzar en la consecución de estos objetivos, trabajaremos contenidos básicos comunes en todas las etapas educativas, que lógicamente se irán adaptando a la capacidad de comprensión y análisis de cada edad.

Los objetivos de aprendizaje de todos los ejes y las actividades que lo facilitan han sido diseñadas y contrastadas por profesionales de la coeducación, la igualdad, la psicología, la sexología y la pedagogía, y están dirigidas al profesorado de cada nivel, de manera que durante un proceso de formación y con el apoyo y

asesoramiento de las tutorías on line, cada docente analiza sus contenidos, los adapta y los desarrolla en su aula integrándolas en el normal desarrollo de las asignaturas o tutorías.

Las actividades son propuestas de trabajo, sugerencias de aprendizaje, ideas para animar a la reflexión personal y provocar el diálogo y el trabajo en grupos en las aulas.

Se diseñarán y desarrollarán siguiendo las prácticas habituales de cada aula y de cada centro, siempre en entornos de diálogo, respeto y reflexión conjunta.



→ EJE 2. AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA PERSONAL

SABER SER, SABER VIVIR

Este aprendizaje nos dirige hacia un proyecto vital pleno, superando la desigualdad en la asignación de tareas y expectativas vitales de chicos y chicas. Aprendiendo a cuidar y a cuidarnos para vivir en entornos libres e independientes.

Su objetivo es desarrollar la competencia para asumir los cuidados y la participación en el mundo laboral como base para la autonomía y la independencia en un proyecto de vida igualitario.

Este segundo eje de SKOLAE se centra en el trabajo sobre la autonomía y la independencia personal, relacionadas tanto con los trabajos asociados a los cuidados como a la idea de que el empleo, es decir, el trabajo remunerado, debe formar parte del proyecto de vida de nuestras alumnas y alumnos como garantía de autonomía e independencia.

Una de las primeras cuestiones para educar la autonomía personal es el trabajo con nuestras propias emociones, saber nombrarlas, saber expresarlas de manera pacífica, saber compartirlas y, también, saber controlarlas. Por ello, en este eje aparecen actividades que están relacionadas con la inteligencia emocional, con las emociones y con nuestra construcción como seres humanos de forma autónoma e independiente.

La autonomía y la independencia personal son una parte clave del desarrollo emocional de niños y niñas.

Por su directa relación con la autonomía y la independencia personal, en este eje analizamos la diferente posición de hombres y mujeres respecto a los trabajos que realizan. Nos encontramos ante una clara división sexual del trabajo, con trabajos tradicionalmente realizados por los hombres y otros tradicionalmente realizados por las mujeres. Esto podría ser en cualquier cultura o sociedad producto de la normal organización y reparto de responsabilidades. Un sistema establecido para atender a las necesidades de cada unidad familiar de la mejor manera posible.

Sin embargo, este reparto del trabajo lleva asociada una desigual valoración de los trabajos asignados a hombres y mujeres. Y aunque teóricamente valoremos las tareas de cuidado, la realidad es que el prestigio, la remuneración y el mayor reconocimiento social lo reciben los trabajos, ocupaciones y actividades asignadas y desarrolladas por los hombres.

Es cierto que, de forma imparable, las mujeres se van integrando al mundo laboral y al empleo remunerado. Sin embargo, la mayoría lo hacen en peores puestos, también tradicionalmente ocupados por mujeres y más precarios. A pesar de este avance, aún no se ha producido paralelamente la corresponsabilidad de los hombres en las tareas domésticas y de cuidado.

Esta situación está directamente relacionada con las elecciones de estudios y profesiones por parte de nuestro alumnado. Todavía hoy, a pesar de los grandes avances y cambios hacia la igualdad educativa, las elecciones personales y profesionales de las alumnas y alumnos siguen estando marcadas por los estereotipos de género.

Muchas veces creemos que este desigual acceso y elección de empleos y ocupaciones es natural y pertenece a la libre elección de las personas. Sin embargo, si nos paramos a analizar los modelos y referencias que reciben niñas y niños desde las primeras edades, comprobaríamos que unas y otros reciben continuamente mensajes que transmiten que las profesiones, el trabajo y la posición en el mundo laboral es diferente para hombres y para mujeres.

De igual manera, escuchan y perciben que hay estudios que son más propios de chicos y otros que son más de chicas. Es habitual escuchar en las aulas la idea de que las

matemáticas, por ejemplo, se les dan mejor a los chicos que a las chicas, o que la redacción de escritos se les da mejor a las chicas que a los chicos, o que los chicos son inteligentes y las chicas trabajadoras.

La mayoría de las veces, estos mensajes y valoraciones se transmiten de forma inconsciente, sin darnos cuenta de su influencia tanto en las posteriores elecciones de estudios o profesiones como en la organización de sus vidas.

Veamos algunos ejemplos:

- * Cuando en las familias no hay corresponsabilidad doméstica, aprenden que las tareas de la casa y del cuidado de las demás personas son de las mujeres.
- * Cuando en los libros que manejan, tanto en casa como en la escuela, las imágenes de deporte y aventura están protagonizadas solo por hombres, aprenden que son actividades de varones.
- * Cuando en los folletos de juguetes ven mayoritariamente los juguetes de niñas en torno a cuestiones de belleza, actividades domésticas y de cuidado, aprenden que eso es para ellas y que los coches, las construcciones o la tecnología son para ellos.
- * Cuando se estudia el conocimiento científico y se nombra sobre todo a hombres científicos, aprenden que la ciencia es masculina.
- * Cuando al estudiar historia, arte, música, física, matemáticas... se muestra el conocimiento desarrollado por los hombres en estas materias, se aprende que el protagonismo corresponde a los hombres.
- * Etc.

Así, las niñas y las mujeres crecen percibiendo que lo femenino tiene menor valor, ya que el mayor reconocimiento social gira en torno a lo masculino, a las actividades y trabajos tradicionalmente asignados y realizados por los chicos y los hombres.

Por ello, aunque consideremos que la elección de estudios y profesiones depende de la existencia de capacidades e intereses diferentes en cada sexo, tiene una relación directa con los mensajes desiguales que transmitimos desde las primeras edades.

Es cierto que, en esta sociedad, hemos avanzado a este respecto y ya son muchas las familias en las que no se coarta el proyecto de vida de hijas e hijos en estas cuestiones, pero no hace falta más que observar los datos de la matrícula actual en los ciclos de FP para darse cuenta de que casi el 100% de las personas matriculadas en Automoción, por ejemplo, son chicos y que casi el 100% de las personas matriculadas en Estética son chicas. Lo mismo sucede con la masiva presencia de chicos en ingenierías y carreras tecnológicas y de chicas en ciencias de la salud.

Estos resultados son producto de la cultura en la que vivimos y, por lo tanto, tienen posibilidad de cambio y evolución de manera que nuestras hijas e hijos puedan afrontar su vida profesional con una mayor libertad y una mayor diversidad de opciones. Y a la vez, puedan hacerlo en igualdad, porque las tareas domésticas y de cuidado se comparten de forma corresponsable.

Debemos abrir desde las primeras edades el abanico de posibilidades hacia profesiones y ocupaciones elegidas por capacidad, por habilidad o interés personal, independientemente del sexo que se tenga.

Debemos tomar conciencia de la importancia de los mensajes que transmitimos a través de los cuentos, las imágenes, los comentarios, etc. para que niñas y niños sientan y lleguen a pensar realmente que todos los estudios o profesiones están disponibles para ellas y para ellos. Solo así podrán elegir sin reservas aquellos que les permitan vivir de una forma independiente y autónoma.

SKOLAE promueve el trabajo educativo dirigido a romper estereotipos en el mundo de las profesiones y trabajos, ampliando el catálogo de elecciones posibles tanto para chicas como para chicos, como un proceso además directamente ligado al desarrollo de la propia autonomía e independencia personal.



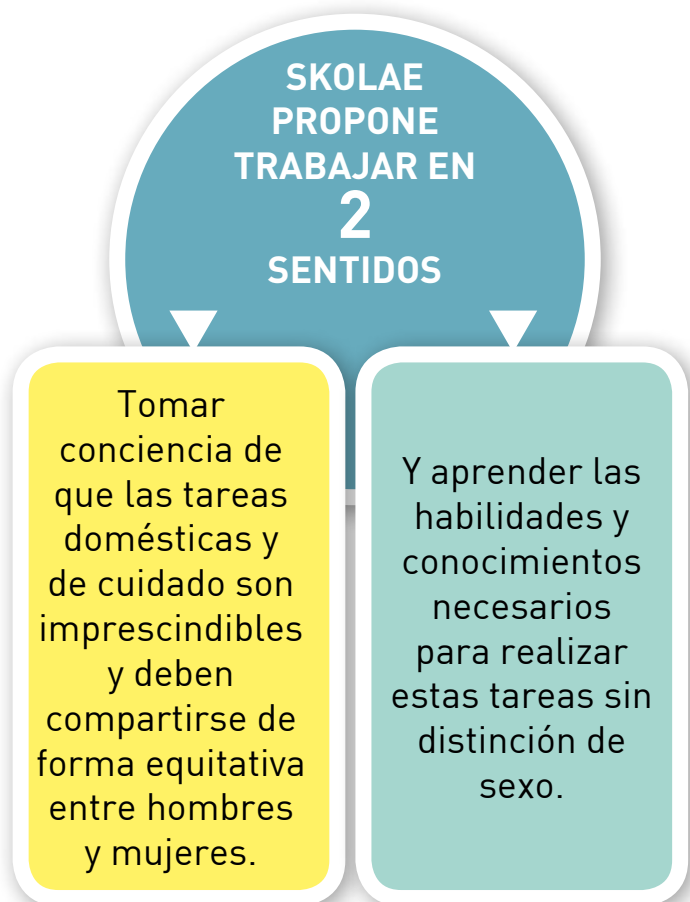
Para que hombres y mujeres puedan acceder en igualdad al empleo, formarse, promocionar y mejorar, debe estar garantizado que la responsabilidad de las tareas domésticas y de cuidado sean compartidas de forma equitativa. Si no existe igualdad de responsabilidades, no será posible la igualdad de oportunidades.

Es una cuestión de tiempo real en la vida. Si por ser mujer, estás destinada a emplear muchas más horas de tu vida a las tareas domésticas que nadie comparte en tu familia, tendrás mucho menos tiempo para formarte, desarrollar tu profesión y disponer de tiempo propio. Los datos objetivos muestran que casi el 70% de las tareas domésticas en España están realizadas por mujeres, lo que apunta a que la corresponsabilidad es aún una asignatura pendiente en nuestra sociedad.

Nuestras hijas e hijos deben crecer con las actitudes y capacidades necesarias que les permitan ser independientes y autónomos en relación a las tareas básicas del trabajo doméstico como cocinar, planchar, limpiar, comprar, etc. Deben mantener una actitud corresponsable cuando decidan compartir su vida en pareja o con otras personas.

Niñas y niños deberán aprender progresivamente, de acuerdo con su edad, a ser capaces de resolver de forma autónoma necesidades básicas de alimentación, higiene, autocuidados, cuidados de otras personas, economía familiar y organización doméstica. Serán aprendizajes fundamentales para desarrollar su proyecto vital de forma autónoma.

Es totalmente imprescindible que los hombres se responsabilicen de la parte que les toca de tareas domésticas, no “ayudando”, sino siendo realmente corresponsables con ellas. Y es responsabilidad tanto de la escuela como de las familias facilitarles esos aprendizajes desde niños y niñas de forma equitativa, mostrando modelos de igualdad en nuestra propia organización familiar y escolar.



Y será fundamental para garantizar estos aprendizajes una estrecha colaboración entre la familia y la escuela, de manera que podamos garantizar que las generaciones posteriores puedan hacerse cargo de su propia vida personal sin depender de otras personas y sin diferencias de género, que lastran históricamente los proyectos profesionales de las mujeres.

Por ello, en este eje, se analiza y se trabajan cuestiones relacionadas con la alimentación, la limpieza, el cuidado de los espacios, el cuidado de las personas, la valoración de los cuidados que recibimos, la visibilización de las desigualdades respecto al tiempo empleado por hombres y mujeres en las tareas domésticas y de cuidado, etc.

El objetivo es mejorar la sociedad y las relaciones entre ellos y ellas, que vivirán en el respeto común por los tiempos propios y por sus responsabilidades compartidas, acercándose a relaciones menos conflictivas y felices.

Por otro lado, cuando en este eje se trata la independencia personal, se unen dos ámbitos inherentes al ser humano: el ámbito doméstico y el ámbito profesional. Respecto al ámbito doméstico ya se ha prestado especial atención en el reconocimiento, la valoración y el aprendizaje de esos saberes que son fundamentales para el buen desarrollo de la vida humana. Respecto al ámbito profesional, en la sociedad actual, está ya extendida la idea de que la independencia económica se asocia a una mayor libertad para tomar decisiones sobre la propia vida sin depender de otras personas.

En este ámbito, se debe hacer una especial referencia a que el empleo sea central en el proyecto de vida también de las chicas, porque aunque se ha avanzado mucho al respecto, las chicas tienen mayor riesgo de abandonar sus empleos, por cuestiones de cuidado o por anteponer el desarrollo profesional de sus compañeros. Con ello ven siempre limitada su independencia y su seguridad económica, presente y futura.

Una vez más, será clave educar en la corresponsabilidad y el compromiso compartido de los cuidados para evitar que las mujeres se aparten parcial o temporalmente del mundo laboral, con lo que para ellas será una pérdida de opciones, de desarrollo profesional y seguridad económica.

SKOLAE propone en esta línea, diversas actividades de reflexión, autoanálisis, crítica y debate compartido para abrir todas las posibilidades de estudios y ocupaciones, así como de conocimiento del mundo laboral que son positivas tanto para chicas como para chicos.

Si familia y escuela apuestan por educar en la corresponsabilidad doméstica y en la independencia económica, nuestras hijas e hijos estarán más cerca de hacer realidad la igualdad y más cerca también de prevenir y hacer frente a la violencia de género.

Objetivos *

ÁMBITO PERSONAL

- ✓ Aprender a realizar todo tipo de tareas de cuidados, tanto de autocuidado, como de cuidado a las demás personas.
- ✓ Reconocer la importancia de equilibrar cuidados y empleo para el desarrollo de un proyecto vital igualitario.
- ✓ Ofrecer al alumnado una orientación académica-profesional sin sesgo de género a lo largo de todo el itinerario educativo.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Impulsar la reflexión sobre la incidencia del modelo económico actual en un desarrollo sostenible que garantice el disfrute de los derechos de todas las personas.
- ✓ Aportar al alumnado referentes de hombres cuidadores, de mujeres y hombres que desempeñen profesiones no estereotipadas...
- ✓ Analizar las desigualdades de género en los cuidados y en el ámbito laboral, ampliando los conocimientos de género del alumnado (división sexual del trabajo, brecha salarial, segregación horizontal y vertical, acoso sexual y por razón de sexo...).

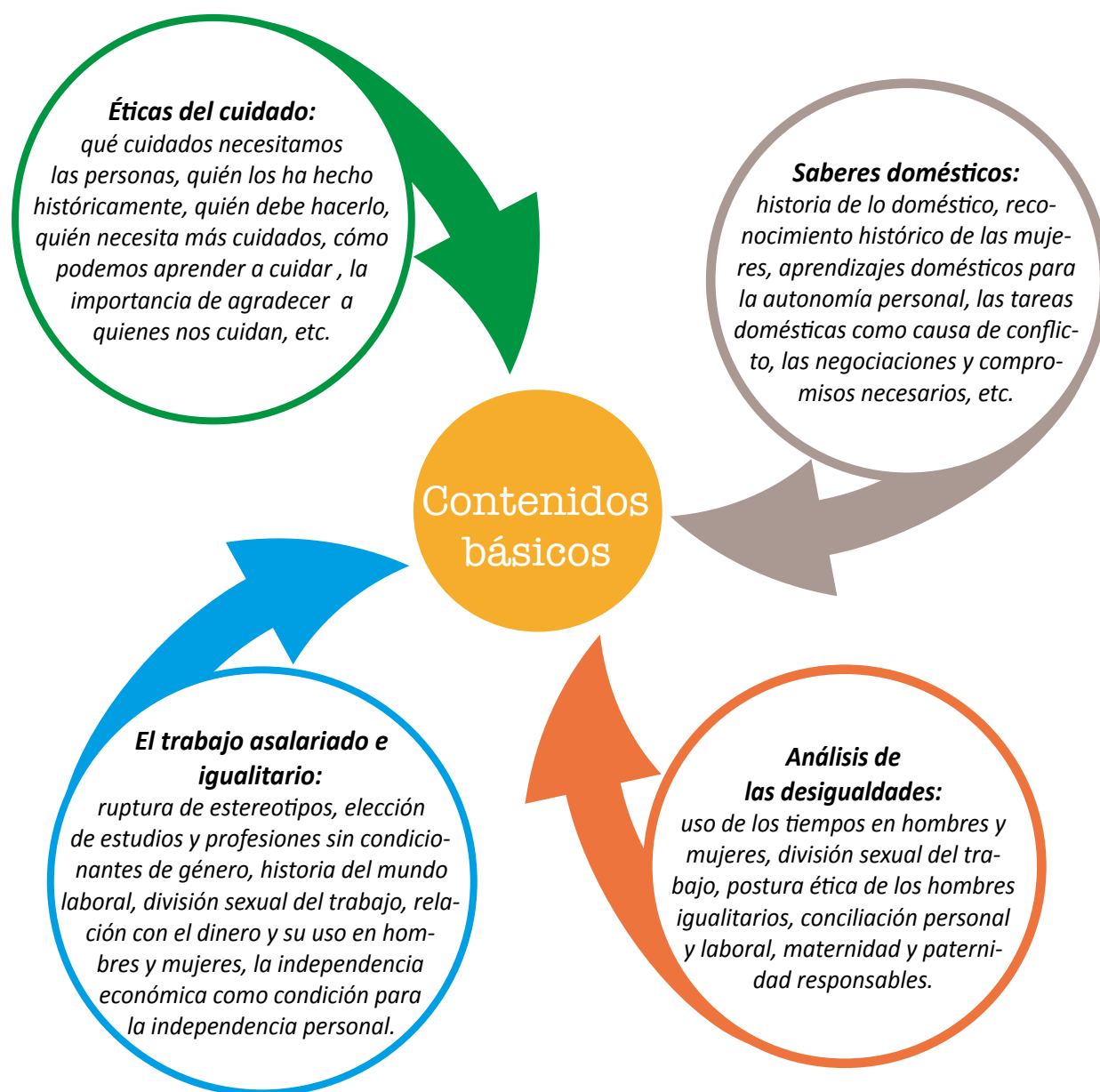
ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Reconocer el valor de los cuidados recibidos y las personas que nos los han proporcionado.
- ✓ Favorecer una cultura de la corresponsabilidad en las relaciones, con un reparto equitativo de los tiempos y de los trabajos.
- ✓ Impulsar un reparto de tareas y roles entre alumnas y alumnos en equipos de trabajo, sin sesgos de género.

* Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecución de estos objetivos, trabajaremos contenidos básicos comunes en todas las etapas educativas, que lógicamente se irán adaptando a la capacidad de comprensión y análisis de cada edad.



→ EJE 3. LIDERAZGO, EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

SABER CONSTRUIR, SABER APORTAR

Este aprendizaje nos fortalece individual y grupalmente y nos capacita para participar en la vida social desde la igualdad y el respeto, conociendo y reconociendo nuestro poder personal y el de nuestro grupo para crear igualdad.

El objetivo de este eje es reconocer la capacidad propia de tomar decisiones, coordinar e impulsar la actuación de otras personas en la consecución de objetivos comunes y trabajar de forma conjunta, haciendo realidad la igualdad.

LAS MUJERES EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS

Históricamente, las mujeres han ocupado los espacios domésticos en la sociedad. Ocupar posiciones de liderazgo político o económico no era considerado de mujeres hasta bien entrado el siglo XX. Tanto la política, como la economía, la ciencia o la religión, relegaron a las mujeres al ámbito familiar y del cuidado, al espacio doméstico y privado, y al alejamiento del mundo de lo público, el mundo de las decisiones políticas y económicas. Incluso hoy en día encontramos países en los que el mundo público está vetado para las mujeres.

Lo cierto es que las mujeres han liderado proyectos a lo largo de toda la historia, proyectos de cuidado de la vida, de atención de la salud, de protección y educación de la infancia, de organización y soporte a sus compañeros a veces en lucha, de resistencia y supervivencia en épocas de conflicto, de protección social, etc. generalmente proyectos asociados al cuidado, la educación y la sostenibilidad de la vida.

Por cultura y por tradición, las mujeres han sido educadas en mantener una postura discreta en lo público, siempre en segundo lugar y sin destacar mucho. Así ha sido la educación recibida de la familia y de la escuela hasta hace bien poco. La inclusión de las mujeres en el mundo educativo y universitario, la irrupción de mujeres en el mercado laboral, así como la visibilización de mujeres líderes en el mundo, ha abierto una nueva realidad que amplía las expectativas de las niñas más allá del mundo privado.

Nuestra sociedad democrática ha avanzado en este ámbito, pero aún identificamos déficits de igualdad que mantienen a las mujeres en lugares secundarios. El bajo porcentaje de mujeres en puestos de responsabilidad en las empresas, en los órganos de poder de los partidos políticos, en los sindicatos,... no se corresponde con los mejores resultados académicos de las mujeres ni con sus expectativas profesionales reales. Tiene que ver con aprendizajes y expectativas de vida diferentes por ser mujeres, y con conductas discriminatorias o de valoración desigual de méritos que provocan resultados desiguales o, al menos, no coherentes con los niveles de preparación de las mujeres para ocupar determinados puestos de responsabilidad en el mundo laboral.

Para solucionar esas diferencias, familia y escuela deben unirse en facilitar tanto a niñas como a niños, el aprendizaje del liderazgo en lo social, en lo político o en lo empresarial, aprendizajes que les permitan la participación en lo público y les capaciten para acceder y compartir, en igualdad, la toma de decisiones y el poder.

Niñas y niños deben tomar conciencia y desarrollar las competencias necesarias para ocupar de forma compartida los espacios públicos y privados de manera que puedan desarrollar sus proyectos personales y profesionales en equilibrio, acercándonos así un poco más a la igualdad real, potenciando la autoestima y la seguridad en las niñas en el plano de lo público y la participación responsable de los niños en el ámbito doméstico.

SKOLAE incorpora en este eje, los aprendizajes que facilitarán el empoderamiento personal, la autoestima y la capacidad para la toma de decisiones individuales, para el trabajo en equipo y el liderazgo orientado a la tarea, basado en la participación social y democrática.

Así se facilitará que niños y niñas compartan los espacios de la palabra, las decisiones, la orientación hacia objetivos y tareas y la participación dentro y fuera del centro escolar, desarrollando competencias fundamentales para llevar a delante sus proyectos vitales individuales y colectivos, en el mundo público.

Para ejercer el liderazgo en cualquier grupo u organización, es necesario saber que se puede ejercer, tener el reconocimiento propio y del grupo para hacerlo, haber recibido mensajes positivos al respecto y haber desarrollado por ello, una sana autoestima. En este sentido, la socialización de las niñas, de las chicas, de las mujeres no ha estado dirigida a que se crean capaces de desempeñar puestos de dirección o cargos de poder.

Las mujeres, en su mayoría, crecen con mensajes que limitan y minan su autoestima, sintiéndose cuestionadas en su capacidad para dirigir y para tener derecho al poder. Las mujeres subestiman así sus propias capacidades en lo que concierne el ámbito público, se muestran más inseguras ante los retos y presentan más dudas para asumir ciertos riesgos profesionales.

En la educación recibida y en la cultura de nuestra sociedad se espera de las niñas que sean tranquilas, cariñosas, cuidadoras, discretas, pacificadoras, poco defensoras de sus derechos y menos dinámicas que los varones.

La ambición no está bien vista en las mujeres y se valoran también como características masculinas, la agresividad, la audacia, la racionalidad, la competitividad, la habilidad analítica o la asunción de riesgos. En las chicas, estas características no se fomentan, ni se valoran y en muchas ocasiones incluso se rechazan, coartando aprendizajes fundamentales que les alejan del liderazgo y el ejercicio del poder. De hecho, nuestras hijas todavía pueden escuchar afirmaciones negativas sobre las mujeres que, públicamente, lideran o dirigen, o prejuicios sobre preferir un hombre a una mujer como jefa. Todos estos mensajes, unidos al menor número de referentes de mujeres en cargos empresariales, políticos, sindicales o de organizaciones sociales, contribuyen a crear la idea de que el poder es algo ajeno a las mujeres y que las que llegan a ejercerlo es como si estuvieran ocupando un puesto que no les pertenece o son más duramente evaluadas.

Por otro lado, en nuestra organización social, las instituciones, las organizaciones políticas, los sindicatos y las empresas han sido históricamente ocupadas y dirigidas por los hombres,

que han desarrollado estructuras, sistemas organizativos y valores bastante incompatibles con el mundo familiar y con el cuidado de las personas de nuestro entorno.

Estas estructuras perpetúan los roles y estereotipos de lo que significa la división sexual del trabajo. Así, es más fácil para un hombre triunfar en el mundo empresarial o político sin encontrar dificultades por tener una familia. En el caso de una mujer, deberá tener en cuenta muchos otros factores de organización personal y familiar para poder acceder y triunfar en el mundo profesional, político o social. Los costes para unos y para otras aún son diferentes, ya que aún transmitimos desde los primeros años, que los niños son “proveedores”, deben trabajar y es normal que lo hagan y que las niñas son “cuidadoras”, deben cuidar en primer lugar y, después, pueden trabajar... si quieren.

Por ello, a la vez que avanzamos en el desarrollo de capacidades y competencias favorables a la inserción de las mujeres en el mundo laboral y en los puestos de poder, debemos hacer que las expectativas vitales de niñas o niños se igualen. Con ello, se pretende contribuir a que el mundo laboral, político y social se ajuste a las necesidades de hombres y mujeres y sus familias, facilitando que el cuidado, el trabajo remunerado, el ejercicio del poder o los puestos de responsabilidad sean ocupados por mujeres y por hombres indistintamente.



EMPODERAMIENTO Y LIDERAZGO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Cuando hablamos de poder, debemos ampliar el concepto y referirnos también a la autonomía personal para llevar a cabo el proyecto de vida personal, a la seguridad para hacer frente a relaciones tóxicas, al control de la propia vida siendo protagonistas de su camino y de sus decisiones, en vez de ocupar el lugar secundario que se espera de las niñas y las mujeres.

Utilizamos el término *empoderamiento personal* para identificar la capacidad de una chica o una mujer para hacer frente con fortaleza a su proyecto personal, afectivo, familiar o profesional desde la seguridad, la asertividad y la alta autoestima ocupando el papel protagonista de su vida, siendo capaz de alejarse de la violencia de género.

Educar el empoderamiento de las niñas significa también darles las habilidades y competencias para prevenir la violencia de género y gestionar emocionalmente sus propias vidas. De la misma manera, educar a los niños en las masculinidades igualitarias, en el cuidado del entorno y de las personas, en la empatía y la postura ética de la igualdad, será la mejor prevención que se podrá hacer contra la violencia ejercida hacia las mujeres.

El liderazgo es una capacidad que todas las personas pueden cultivar y desarrollar a través de la participación y el trabajo en equipo dirigido a objetivos. Es una competencia que se aprende a través de la práctica, estudiando sus características y desarrollando habilidades sociales y comunicativas que potencien su desarrollo y su mejora.

El aula es un foro inmejorable para entrenar el liderazgo tanto de las chicas como de los chicos, puesto que es un microcosmos de la sociedad y debe ser un espacio seguro de comunicación y empoderamiento.

✓ Es fundamental que en las escuelas se aprenda a trabajar en grupos y equipos, se dé la oportunidad a las niñas de dirigir proyectos y coordinar grupos de personas, y se enseñe a resolver de manera pacífica los conflictos.

La escuela es, por tanto, el gran campo de entrenamiento de las capacidades y habilidades para el liderazgo necesarias en la vida laboral y social, y para promover cambios en el ámbito público, en el que tanto chicas como chicos aprenderán a ejercerlo, así como a aceptar el liderazgo de otras personas, bien sean hombres o mujeres. Niñas y niños deben entrenarse en los diferentes roles de los equipos de trabajo y deben aprender a evaluar y a ser evaluados y evaluadas, de forma que se familiaricen con las habilidades necesarias para hacer que un grupo se oriente a la tarea, consiga objetivos y lo haga de forma eficaz y eficiente, con capacidad de cuestionarse y mejorar progresivamente.

La igualdad aparece como un marco de referencia fundamental en el ejercicio del liderazgo democrático y equitativo, a la vez que ético. Analizando las diferentes formas de ejercer el liderazgo y el ejercicio del poder, nos encontramos con el ejemplo de los liderazgos ejercidos por las mujeres en su participación en movimiento feministas, sociales y políticos con los que han logrado poner en marcha acciones públicas a favor del desarrollo y la emancipación de las mujeres y las niñas.

Las políticas de igualdad son el resultado del liderazgo y el empoderamiento colectivo, ejercido por el movimiento feminista y por aquellas mujeres que desde cargos políticos han empleado su poder a favor del avance colectivo de las mujeres. ♀

Por lo tanto, los chicos también deben aprender de estos referentes de liderazgo social que el poder no es siempre un “poder sobre”, sino un “poder para” y un “poder con”, que sirve para mejorar la sociedad en general y cada entorno en particular.

A tomar decisiones también se aprende y conlleva tener cierto grado de seguridad y de asertividad. Una de las primeras cuestiones relacionadas con el empoderamiento es el conocimiento de los propios derechos y, también, el aprendizaje de estrategias de análisis que permitan detectar las desigualdades y las discriminaciones.

Tradicionalmente las niñas muestran conductas más inseguras, situadas en la duda continua sobre lo que hacen y sobre lo que dicen, evidenciando posturas autocríticas más altas y autoexigentes. Los niños, educados como protagonistas, muestran más seguridad en sus actos y sus palabras. Manifiestan niveles de autoexigencia menores pero mejores resultados en su participación en lo público o lo social.



Este **desequilibrio** en la seguridad personal debe ser compensado tanto en las familias como en la escuela, de forma que tanto niños como niñas aprendan a sentir la necesaria seguridad que les permita tomar sus propias decisiones, preguntar, informarse, opinar y compartir sus ideas en grupo.

Igualmente, la cultura general ha llevado a que la asunción de riesgos en el ámbito público sea algo relacionado con lo masculino, mientras que se ha enseñado a las niñas y a las mujeres a no asumir riesgos y a huir del error, presentando siempre un halo de perfección en todo aquello que hagan. Las mujeres, todavía hoy en día, tienen que demostrar mucho más que los hombres su valía en el ámbito público, por lo que la inseguridad siempre está presente, al verse interpeladas en la sociedad, tanto a nivel de presencia física como de preparación académica y profesional. **Este desequilibrio en la capacidad de afrontar y asumir riesgos debe ser compensado y encontrar su equilibrio en las aulas, donde se debe enseñar a las niñas a afrontar los retos y riesgos que les permitan crecer, tanto en el ámbito personal como en el profesional.**

Por otro lado, los niños han aprendido que deben defender su imagen de masculinidad, incluso con la asunción de riesgos que ponen en peligro su propia seguridad física. En esa defensa de la masculinidad más tradicional encontramos un mayor consumo de alcohol y de drogas en chicos que en chicas, o un mayor número de accidentes, tanto de tráfico como derivados de conductas de riesgo, o más fallecimientos en varones jóvenes que en mujeres.

Todo ello debe encontrar respuesta en la escuela, con la enseñanza de masculinidades igualitarias libres de esa imagen de valentía y riesgo frente al peligro que hemos inculcado a los niños a lo largo de los tiempos, y que estigmatiza además a quienes de ellos no cumplen con la conducta esperada.

En el caso de las niñas, hay que insistir en que cada persona tiene su propio proyecto de vida y que cada persona se forma para ser lo que quiera ser y para llegar a donde quiera o pueda llegar, sin abandonar su propio proyecto de vida por “vivir para otras personas”.

Animemos a niñas y a niños a desarrollar sus proyectos vitales en igualdad, con formación, autoestima y asertividad, para que puedan después, compartir su vida y vivirla en igualdad, cada cual con su proyecto y sus objetivos vitales, cada cual con su propia seguridad y su poder personal compartiendo el trabajo y el esfuerzo para sostener su proyecto conjunto.

El empoderamiento desde la igualdad de las chicas y la masculinidad comprometida con la igualdad de los chicos serán la base para las relaciones en igualdad, libres de violencia. Porque cada persona debe ser protagonista de su propia vida, de su propio proyecto. Solo así las relaciones serán plenamente equitativas, justas y plenamente igualitarias, sin dependencias de ningún tipo y basadas en la convivencia en igualdad.

Objetivos*

ÁMBITO PERSONAL

- ✓ Facilitar que cada cual reconozca su capacidad de liderazgo para poder ejercerlo.
- ✓ Fomentar la autoconfianza y el empoderamiento personal de las niñas para asumir diversos desafíos de liderazgo que superados con éxito, fortalezcan, retroalimenten dicha confianza y aumenten las posibilidades de asumir nuevos retos.
- ✓ Reconocer las situaciones de desigualdad y la capacidad de liderazgo de cada persona para hacerlas visibles, cuestionarlas y cambiarlas.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Asumir y practicar un liderazgo adaptado/sintonizado a la tarea, y sensible al contexto.
- ✓ Desarrollar habilidades de investigación participativa: identificar temas e información relevante, recogida de datos, análisis, comunicación de resultados, etc.
- ✓ Poner en práctica un trabajo de equipo equilibrado e inclusivo en la ejecución de proyectos comunitarios de investigación en acción: ser capaz de establecer un equipo, tomar decisiones, gestionar proyectos, servir de enlace con la comunidad, realizar proyectos pilotos, presentar y difundir resultados, etc.

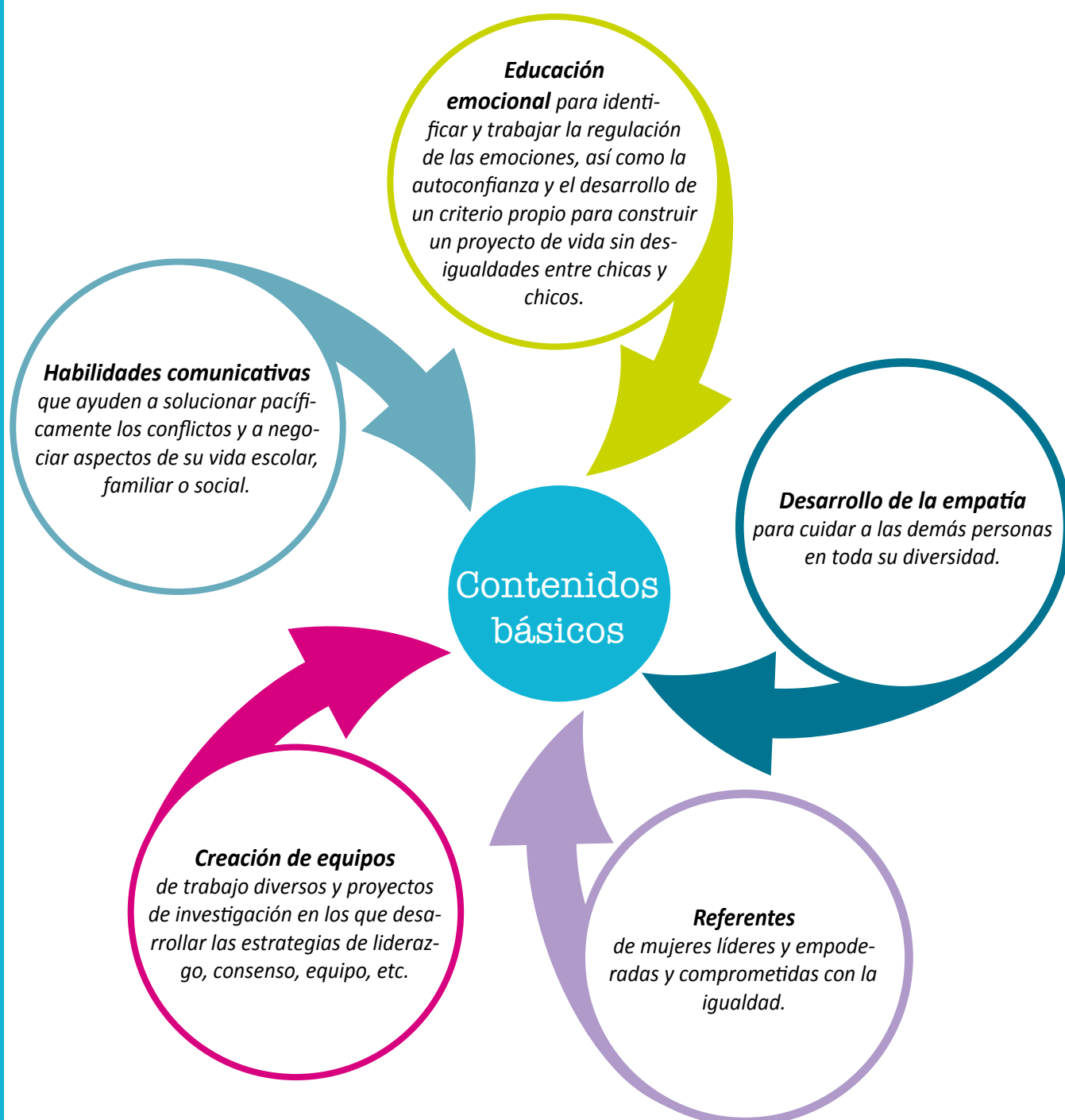
ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Desarrollar la autoconciencia y conocimiento suficiente para comprender el impacto que cada persona tiene en las demás; mostrando respeto, comprensión y tolerancia en el trabajo colaborativo.
- ✓ Trabajar con autonomía y capacidad de adaptación en diversos grupos, asumiendo diferentes roles según las necesidades del grupo y de los objetivos del trabajo.
- ✓ Analizar la desigualdad en el ejercicio del liderazgo, hablar abiertamente de ello, poniendo nombre a desigualdades e injusticias vividas y vistas.

* Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecución de estos objetivos, trabajaremos los siguientes contenidos básicos, comunes en todas las etapas educativas, que lógicamente se irán adaptando a la capacidad de comprensión y análisis de cada edad.



→ EJE 4. SEXUALIDAD Y BUEN TRATO

SABER SER, SABER RELACIONAR

Este aprendizaje nos permite vivirnos como personas sexuadas teniendo en cuenta la igualdad y la diversidad, al tiempo que nos capacita para relacionarnos afectiva y sexualmente desde el respeto y la libertad, lejos de violencias machistas.

El objetivo de este eje es conocer y aceptar la capacidad personal para expresar o establecer relaciones afectivas, sexuales y de convivencia favorecedoras del respeto, el crecimiento personal en igualdad. Se potencia una educación afectivo-sexual clara, sana, igualitaria y diversa para nuestras hijas e hijos.

Actualmente, distintos organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud o *Save the Children*, así como estudios científicos sobre sexualidad, insisten en la importancia de educar en lo afectivo-sexual desde la infancia como factor de salud, bienestar y desarrollo personal y social. Además, se ha comprobado mediante investigaciones empíricas que una educación afectivo-sexual temprana conduce a una disminución de conductas de riesgo tales como: embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y/o violencia sexual. En este sentido, en la literatura científica, no encontramos estudios que afirmen que una educación afectivo-sexual desde la infancia sea perjudicial para nuestras hijas e hijos, al contrario, una educación afectivo-sexual siempre aporta beneficios.

En concreto, en el documento *"Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en la evidencia"* de 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de Naciones Unidas para la Educación (ONU), la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fomento de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), **afirman que una educación afectivo-sexual temprana:**

1. Tiene efectos positivos como, por ejemplo, un aumento del conocimiento por parte de la juventud, así como una mejora de su salud sexual y reproductiva.
2. No aumenta la actividad sexual ni los comportamientos de riesgo, sino que disminuyen el riesgo de embarazos no deseados e Infecciones de Transmisión Sexual.
3. Tiene mejores resultados cuando se implican en la misma la familia, la escuela y los organismos de salud.

Es triste, pero a la vez preocupante, que nuestra infancia y adolescencia no cuente con una educación afectivo-sexual igualitaria, sana y diversa. Una educación afectivo-sexual que les permita ser y vivir sus deseos en libertad, sin censuras ni penalizaciones, relacionarse en igualdad, en libertad, sin abusos, sufrimientos ni violencias.

HABLEMOS DE SEXUALIDAD

Actualmente hablar de educación afectivo-sexual sigue generando ciertas resistencias, no solo por parte de familias y escuela, sino por parte de la sociedad en general, quizá por un concepto erróneo y reduccionista de lo que realmente significa.

Hablar de sexualidad es hablar de qué somos, cómo somos, qué sentimos, cómo nos sentimos, cómo nos relacionamos, cómo nos vivimos y cómo nos expresamos.

En base a esto, educar en la sexualidad requiere adaptarse a la edad y etapa educativa de nuestras hijas e hijos, no abordando ámbitos que no son de interés para ellas y ellos.



Además, no debemos olvidar que el análisis de la sexualidad siempre debe ser contextual. No podemos pensar la sexualidad en la actualidad de la misma manera que se pensaba hace varias décadas, ni tampoco significa lo mismo en unas partes del planeta que en otras, en unas culturas que en otras. Lo que sí es universal es que la sexualidad es, existe, está y, por tanto, debemos abordarla.

No podemos entender la sexualidad solo desde un punto de vista biológico o médico sin hacer referencia a su aspecto social. Sería imposible, ya que, si solo la analizáramos desde el enfoque biológico, cualquier problemática o duda que se tuviera, tendría su respuesta desde la medicina, y no desde otras áreas como la sociología, la psicología, la educación, etc.

Además, hablar de sexualidad desde este enfoque médico o biológico nos llevaría a abordar únicamente temáticas como anatomía, genitales, reproducción, infecciones de transmisión sexual, etc., dejando de lado el ámbito personal, relacional y social.

Por todo esto, abordar la educación afectivo-sexual hoy día, nos lleva a hablar de los muchos temas que la componen como la afectividad, la reproducción, el cuidado, la identidad sexual, la orientación del deseo, la identidad de género, el cuerpo, las relaciones o las violencias, entre otros.

Vivir en una sociedad sexista deriva en una educación afectivo-sexual sexista.

Actualmente chicas y chicos construyen su sexualidad desde parámetros desiguales. Mientras que en los chicos sigue estando más permitido tanto hablar como mantener relaciones afectivo-sexuales, en las chicas se sigue viendo como un espacio que deben esconder para no ser consideradas “no decentes”, lo que las colocaría en una posición de riesgo. Hablamos pues,

de la valoración positiva de los chicos y la sexualidad, y de la valoración negativa de las chicas y la sexualidad. Una posición de partida que ya muestra una enorme desigualdad para ambas partes: de los chicos se espera que sean activamente sexuales, de lo contrario, caerían en el descrédito social entre su grupo de iguales, de las chicas se espera que sean reservadas en el plano sexual, saltarse la “norma de género”, las desprestigiaría. Pero en ambos casos, se espera que su orientación del deseo sea la esperada, la heterosexualidad. Expresar otra orientación sexual diferente no es todavía visto con naturalidad, de la misma manera que tampoco lo es tener una identidad de género distinta, hablamos de las personas transexuales.

LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ACTUALIDAD

Escuchar a la adolescencia hablar de sexualidad nos preocupa, por una parte, por el gran desconocimiento que tienen o el conocimiento reduccionista de la misma (entendiendo sexualidad como coito); por otra parte, por el sexismo que deriva de sus discursos y sus prácticas en algunos casos terminando en la violencia. Pero con todo esto,

lo que más preocupa es su respuesta negativa ante la pregunta de haber recibido una educación sexual desde las familias y/o desde la escuela. De hecho, según datos de la OMS sólo el 10,6 % ha recibido los primeros consejos de parte de sus padres o madres, y solo el 10,2 % de los y las jóvenes, manifiesta haber recibido consejos de parte de sus docentes. Si la familia y la escuela no educa en la sexualidad, ¿desde dónde se están educando?, ¿dónde están acudiendo?, ¿dónde resuelven sus dudas?

La respuesta a esta pregunta no es difícil: Internet es su gran fuente de inspiración, siendo la pornografía el espacio de “socialización sexual”.

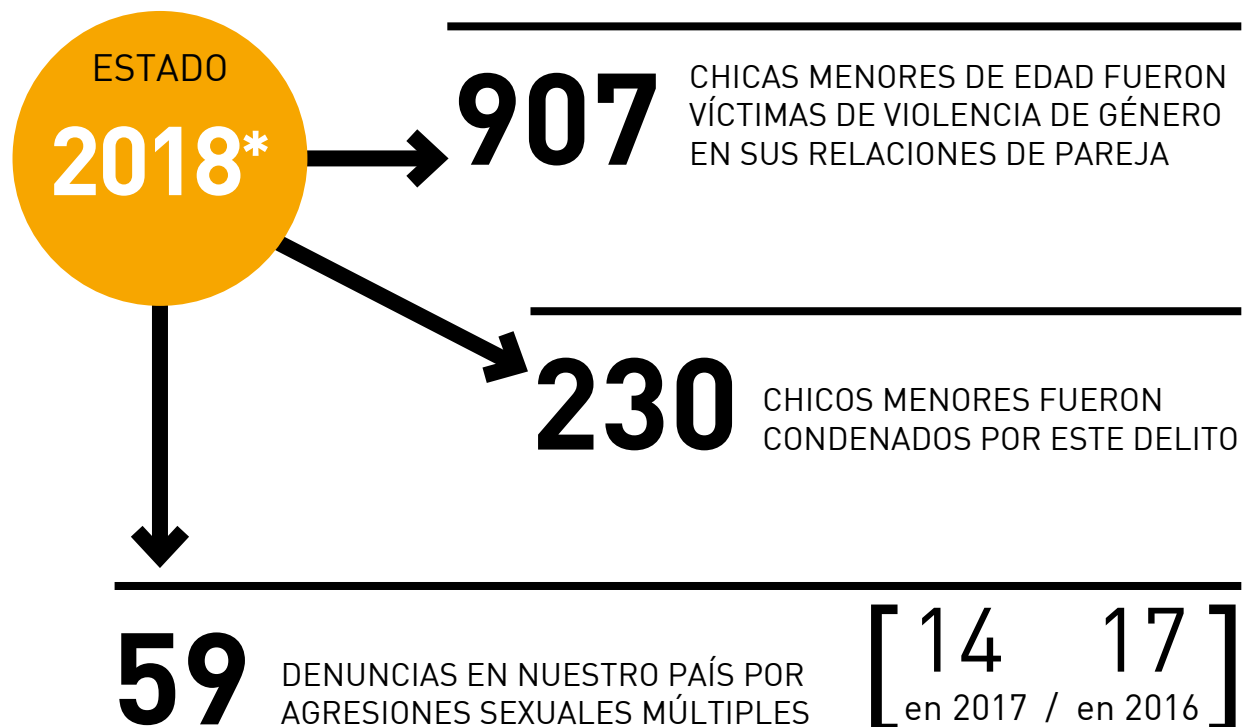
Según la web *Dale una vuelta*, la edad media de consumo de pornografía se sitúa en los once años de edad, aunque en algunos casos podría adelantarse o retrasarse en la medida en que la adolescencia contara con un Smartphone propio. Un 81% de los chicos de entre 13 y 18 años afirmaba haber visto pornografía como algo natural. Sin embargo, analizar algunas de las webs pornográficas que más visualizan, nos lleva a plantearnos si realmente podemos dejar que esta hiperrealidad sexista, coitocéntrica, heteronormativa y violenta, sea la que eduque a nuestras hijas e hijos. *Save de Children* afirma:

La pornografía y contenidos sexuales cargados de violencia, en los que los roles de género suelen estar determinados por la desigualdad de poder, pueden afectar a su comprensión de las relaciones personales.

En este sentido, poner puertas a Internet es prácticamente imposible, pero educar en lo afectivo-sexual antes de que esto pudiera llegar a sus vidas, es fundamental.

Por su parte, los datos sobre salud sexual y reproductiva indican que la tasa de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) ha aumentado en los últimos años como en el resto de Europa y el mundo aumentando también los embarazos no deseados, las Interrupciones Voluntarias del Embarazo (IVE) y el consumo de la píldora poscoital o píldora del día después, que en la Comunidad Foral en los últimos 6 años y distribuida por mayoristas en las oficinas de farmacia de Navarra, ha aumentado al doble.

Así mismo, si nos centramos en la violencia de género y las agresiones sexuales en la adolescencia, los datos no son menos preocupantes.



11 DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL (Media mensual)

Por último, algunos estudios a nivel internacional y nacional, muestran que el centro educativo no se percibe como espacio seguro por parte de adolescentes LGBTI, dos tercios de ellas y ellos afirman haber sufrido algún tipo de acoso o agresión bien por su orientación sexual, bien por su identidad de género.

Sin duda, estamos ante una realidad afectivo-sexual que dista mucho de ser sana, igualitaria y que promueva el respeto a la diversidad sexual y de género, así como al establecimiento de unas relaciones afectivas y amorosas libres de violencias machistas. Dar la vuelta a este diagnóstico se consigue educando desde la infancia en lo afectivo-sexual desde las familias y la escuela.

*Según el Consejo General del Poder Judicial.

**Datos de la Policía Foral de Navarra.

HACIA UNA COEDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

El principal camino que las familias y la escuela debemos transitar para hacer frente a los datos que se han mostrado, es coeducar en lo afectivo-sexual. Para cualquier persona, aprender a quererse, a querer y a ser querida de una forma sana y libre es fundamental, y esto comienza en la infancia. Aprender a querernos y a querer de manera sana, igualitaria y diversa, también nos previene de aquellas otras formas que no lo son, que producen malestar y violencia.

Abordar la coeducación afectivo-sexual significa un cambio en nuestra mirada primero, y en nuestra práctica después, **que implica:**

1 Entender la sexualidad como una dimensión fundamental de nuestra vida.

No podemos construirnos como personas sin tener en cuenta nuestro ámbito sexual. La sexualidad es un componente de nuestra vida como seres sexuados y sexuadas que somos. Una adecuada educación sexual conduce a un mejor bienestar físico, psicológico y socio-cultural. En este sentido, la sexualidad es el modo de vivirse, verse y sentirse como persona sexuada, no guardando relación con el instinto sino con una dimensión social.

Cada niña y niño vivirá su sexualidad de manera individual en función de la etapa vital en la que se encuentre.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la sexualidad es “Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales”.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Acompañando y facilitando el conocimiento de su cuerpo y la conciencia del crecimiento del mismo, favoreciendo el reconociendo las diferencias y propiciando el desarrollo de hábitos de bienestar y cuidado corporal adaptándonos siempre al grado de comprensión y necesidades de cada edad.
- ✓ Facilitando que reconozcan y vivan su cuerpo de forma positiva como fuente de sensaciones, relación, comunicación, satisfacción y placer.

2 Incorporar los afectos como eje transversal de la sexualidad.

La educación afectiva tiene que estar presente en la práctica educativa diaria, porque somos seres que sentimos y nos emocionamos de la misma manera que alimentamos o respiramos. Emociones y sentimientos ocupan un lugar privilegiado en las relaciones que se establecen entre las personas. Aunque los sentimientos son patrimonio de mujeres y de hombres, una

de las diferencias en relación con el género, se refiere a la educación desigual que las personas reciben en cuanto a la expresión de unos sentimientos y la represión de otros en función de su sexo.

Es importante que chicos y chicas, reflexionen sobre el hecho de que nuestra vida afectiva no se reduce a las relaciones amorosas o de pareja, que reconozcan que también guarda relación con nuestro ser interior y con las otras personas fuera de nuestra pareja.

3 Atender a la diversidad sexual, a la diversidad de género y a la diversidad familiar.

La diversidad afectivo-sexual supone hablar de múltiples sexualidades, cada una de ellas atravesada por elementos como el sexo biológico, la identidad y la expresión de género y la orientación del deseo.

* La **identidad sexual** hace referencia a la autopercepción de cada persona con respecto a la pertenencia a un sexo. No siempre coincide con las características

biológicas de la persona, pudiendo sentirse niña y tener pene o sentirse niño y tener vulva.

* El término **orientación sexual** se refiere a la orientación del deseo erótico, sexual y/o afectivo que experimenta una persona hacia otras. Las orientaciones sexuales son muy diversas, no debiendo ser la heterosexualidad el modelo de orientación de referencia.

* La **identidad de género** se refiere al sentimiento de pertenencia a un grupo humano definido en torno a las categorías de hombre y mujer, identificándose con

4 Concebir el cuerpo como espacio de libertad, libre de cánones de belleza.

Los cánones de belleza difieren según las culturas y los momentos históricos. Aun así, en todos los casos la configuración de un modelo de belleza, sobre todo para las mujeres, radica en la imposición de unas pautas estéticas que se convierten en formas de violencia.

Actualmente, la **socialización en la belleza y la estética** está teniendo un gran protagonismo, con una gran influencia de los medios de comunicación, preocupándonos especialmente fenómenos como la **hipersexualización de las niñas desde la infancia**.

Algunos cánones del mundo occidental (la delgadez, la eterna juventud, etc.) están teniendo graves consecuencias (enfermedades mentales, trastornos de la conducta alimentaria, baja autoestima, etc.), por la insatisfacción constante que se

Deben aprender a reconocer la riqueza y el valor de todos los sentimientos sin limitaciones decidiendo como se expresan sin que esto dependa del sexo que tengamos. Llorar, sentirse derrotado, mostrar ternura, mostrarse audaz, o necesitar y pedir ayuda, son muestras de la infinidad de situaciones emocionales que no deben ser patrimonio exclusivo de hombres o de mujeres.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Trabajando la expresión de los sentimientos y emociones como lo que son, universales y libres de estereotipos de género.
- ✓ Fomentando la afectividad como principal modelo relacional.

algunas de ellas (binario), ambas (no binario), o ninguna (agénero).

* Por **expresión de género** entendemos la forma que tiene una persona de exteriorizar su identidad sexual y/o de género de cara a la sociedad, a través de su estética, sus comportamientos, actitudes, manifestaciones. Estas expresiones tienen un carácter social y cultural muy marcado, y dependen de las épocas y entornos.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Facilitando que se reconozcan tal y como se sienten, como niña o niño asumiendo positivamente su identidad sexual, su identidad de género y su orientación del deseo.
- ✓ Favoreciendo la comprensión de las diferentes formas de expresarnos como mujeres y como hombres, escapando de los arquetipos sexistas.
- ✓ Mostrando que no existe un único modelo de familia, que existe una diversidad familiar cada vez más presente en nuestros centros educativos, en la sociedad.

produce ante la imposibilidad de cumplir con el modelo irreal e idealizado de belleza.

Por todo ello, **concebir el cuerpo como espacio de libertad, separado de estereotipos e imposiciones de belleza, aumenta en nuestras hijas e hijos su autoestima, su autoconocimiento y su forma de mostrarse y quererse ante el resto, a la vez que previene cualquier forma de acoso, presencial o virtual, por este tipo de modelos de tracción sexistas.**

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Facilitando el empoderamiento y la seguridad personal a partir de la vivencia positiva, reconocida y respetada de su propio cuerpo.
- ✓ Aportando herramientas y habilidades para realizar análisis críticos sobre los modelos de belleza que existen en nuestra sociedad y su influencia en la propia percepción y vivencia de su cuerpo.

5 Vivir la sexualidad de manera positiva, pero con responsabilidad.

La educación afectivo-sexual, como salud y desarrollo personal y afectivo, tiene como objetivo el crecimiento personal y el desarrollo de una actitud positiva y responsable hacia la sexualidad, de forma que favorezca comportarse con responsabilidad, no solo para con ellos y ellas mismas, sino también para con las demás personas en el contexto social en el que viva.

Actualmente la adolescencia cada vez cuenta con más canales de información sobre la sexualidad (libros, amistades, internet, etc.). Sin embargo, estas fuentes de información pueden ser contradictorias o no estar bien enfocadas a sus edades. Contar con una formación adecuada y completa sobre los riesgos de llevar a cabo relaciones afectivo-sexuales no sanas, puede conducirnos a prácticas responsables por parte de chicas y chicos. No se trata de enfocar únicamente en los peligros y en los riesgos, pero sí de mostrarlos para que tengan información

6 Construir relaciones y amores desde el respeto y la diversidad.

El amor, no es un hecho aislado de la sociedad en la que se inscribe, por ello se ha de analizar de manera contextualizada, atendiendo al tiempo y a la cultura. No es lo mismo el concepto ni la construcción de las relaciones amorosas en nuestro país en el siglo XVIII que en los años 50 o en nuestra sociedad actual.

En la actualidad, el modelo de amoroso imperante es el amor romántico, definido desde la heterosexualidad y construido en base a una división desigual de roles que sitúa a las mujeres en una posición subalterna, subordinada.

Alrededor de ese amor romántico se construyen un conjunto de creencias conocidas como los mitos del amor romántico. Creencias aprendidas a lo largo de nuestro desarrollo personal y grupal, reforzadas y justificadas una y mil veces por nuestras familias, los medios de comunicación y nuestro propio aprendizaje a partir de la observación de conductas y valores contra las que es muy difícil luchar ya que se interiorizan como conductas y valores incuestionables, reforzados en nuestra sociedad actual, por los medios de comunicación, la escuela o la familia.

Creer que un poco de celos es señal de amor (cuando realmente lo que hay detrás es inseguridad y posesión), pensar que existe la media naranja (y que las personas

Desde este esquema, trabajar la sexualidad es alejarnos de la socialización del peligro para adentrarnos en una pedagogía del placer. Hablar desde este enfoque del placer, no significa hablar de prácticas sexuales como las entendemos las personas adultas, significa hablar de afectos, cuerpos, deseos, límites, autoestima, diversidad, etc.

Debemos proporcionar a nuestras hijas e hijos una educación afectivo-sexual que les convierta en personas autónomas, con responsabilidad y capacidad para adoptar sus propias decisiones y vivir la sexualidad de forma placentera y satisfactoria, sin coerciones, ni miedos, ni violencias.

sobre las consecuencias de esos riesgos: embarazos no deseados, interrupciones voluntarias del embarazo, infecciones de transmisión sexual, relaciones no deseadas, violencias, etc.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Facilitando el conocimiento de la dimensión reproductiva de la sexualidad, aportando a lo largo de su crecimiento, herramientas y habilidades para gestionarla, educando en la responsabilidad frente a sus decisiones y frente a la decisión de ser madres o ser padres.
- ✓ Informando adecuadamente sobre las prácticas sexuales para evitar posibles riesgos que puedan derivarse de esta falta de información.

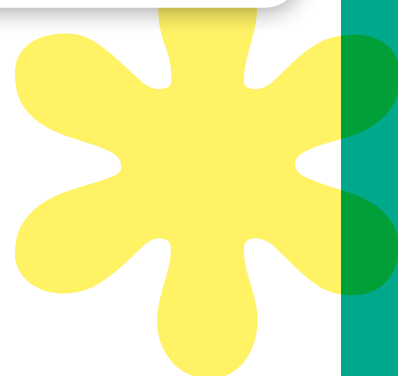
no estamos completas hasta tener una pareja), que el amor puede con todo (y que con nuestro amor las cosas van a cambiar, él va a cambiar) o que amar es sufrir (por medio de ideas como “quien bien te quiere te hará llorar”), son algunos ejemplos de la perversión de estos mitos amorosos que no hacen sino llevarnos a relaciones desiguales.

Combatir estos mitos románticos es especialmente relevante en la adolescencia, donde comienzan las primeras experiencias, si queremos construir relaciones basadas en la confianza, el respeto, la libertad, la comunicación, la igualdad, la diversidad.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Favoreciendo y potenciando las relaciones con sus iguales en el respeto y en el crecimiento personal libre de estereotipos y otros condicionantes.
- ✓ Facilitando según las diferentes edades, herramientas y habilidades para identificar los malos tratos en las relaciones, para poner límites ante comportamientos abusivos a cualquier edad, para saber ponerlos en sus relaciones amorosas y ser capaces de dar respuestas adecuadas ante una agresión sexista o sexual.
- ✓ Acompañando el desarrollo de sus capacidades para la expresión de ideas, sentimientos, afectos y deseos propios; la comprensión, el respeto y la aceptación o el rechazo de las demás personas; para decidir de forma responsable sobre sus vivencias afectivo-sexuales positivas y saludables.

Una educación afectivo-sexual que les permita decidir sobre su propio cuerpo en coherencia con sus deseos, que les permita, cuando lo decidan, mantener relaciones con otras personas desde la equidad, el respeto y la diversidad. Para alcanzar todo esto, la escuela y la familia, como principales agentes de socialización, debemos ir de la mano en la educación afectivo-sexual de niñas y niños.



Objetivos*

ÁMBITO PERSONAL

- ✓ Conocer su cuerpo y tomar conciencia del crecimiento del mismo, reconociendo diferencias y desarrollando hábitos de bienestar corporal; asumiendo su cuerpo como fuente de sensaciones, relación, comunicación, satisfacción y placer.
- ✓ Reconocerse como niña o niño, asumiendo positivamente su identidad sexual, libre de elementos de género discriminatorios y favoreciendo la comprensión de las diferentes formas de expresarnos como mujeres y como hombres, en cuanto a gustos, pudiendo tener unas veces los mismos gustos, preferencias, cualidades y otras diferentes, sin perder nuestra identidad.
- ✓ Conocer la dimensión reproductiva de la sexualidad, aportando herramientas y habilidades para gestionarla y posibilitando que la decisión responsable de ser madre o ser padre.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Conocer y utilizar criterios básicos de convivencia, basados en la igualdad, el respeto y la responsabilidad.
- ✓ Aportar herramientas y habilidades para realizar análisis críticos sobre los modelos de belleza, sobre las relaciones que se establecen entre las personas del entorno cercano, la comercialización del sexo y la violencia sexual.
- ✓ Reconocer la gran diversidad de identidades masculinas y femeninas, los diferentes modelos de convivencia familiar, la gran diversidad existente en los procesos relacionados con la maternidad y la paternidad.

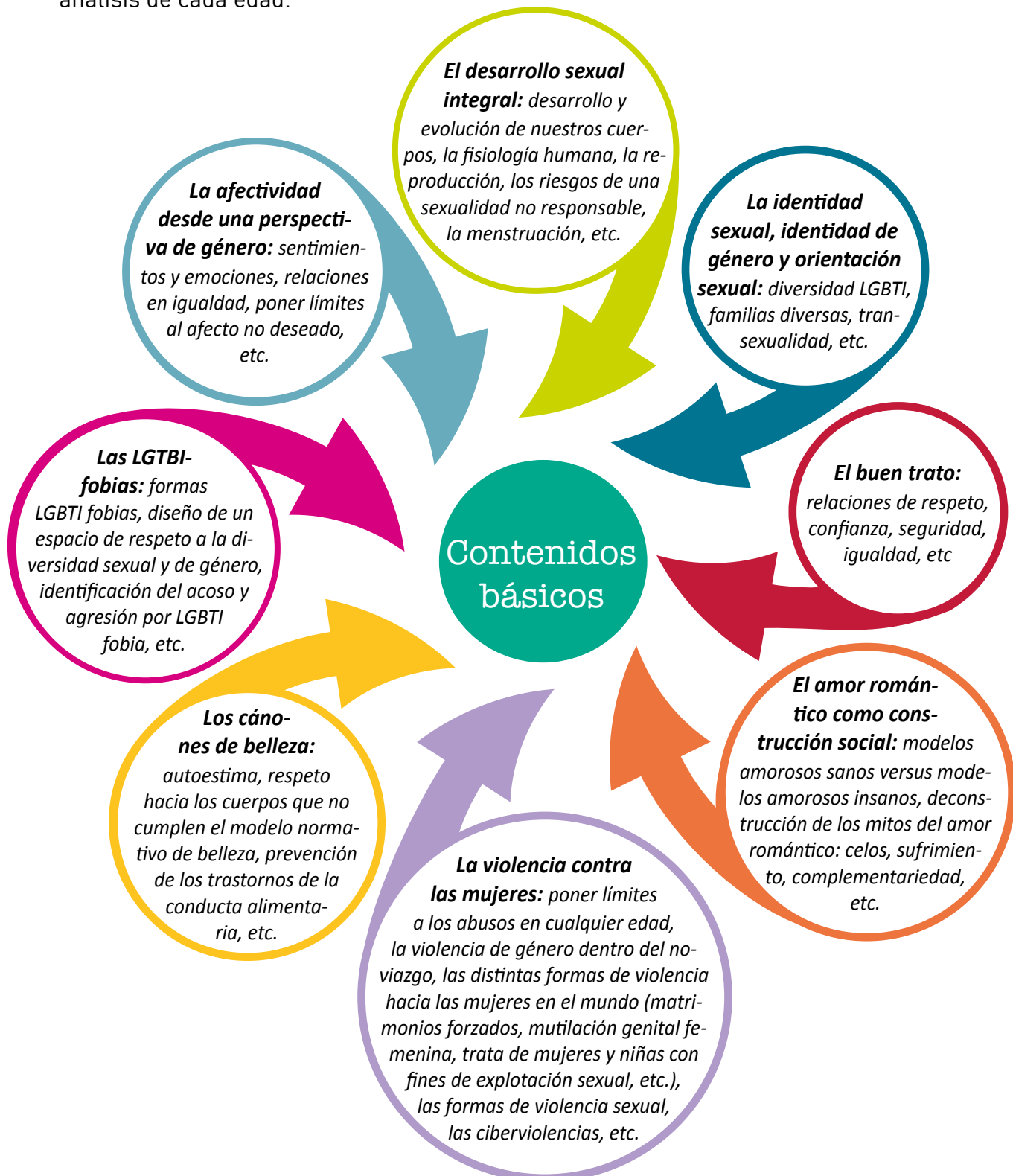
ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Establecer vínculos afectivos con personas significativas de su entorno, caracterizados por la confianza, la seguridad y la expresión de sentimientos e ideas.
- ✓ Favorecer y potenciar relaciones de pares, basadas en el respeto y en el crecimiento personal.
- ✓ Facilitar herramientas y habilidades para la identificación de malos tratos en nuestras relaciones, para poner límites en comportamientos abusivos en nuestras relaciones y dar una respuesta adecuada ante una agresión sexista o sexual.
- ✓ Desarrollar capacidades que faciliten la expresión de ideas, sentimientos, afectos y deseos propios; la comprensión, el respeto, la aceptación y el rechazo de las demás personas; tener vivencias afectivo-sexuales positivas, responsables y saludables.

* Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecución de estos objetivos, trabajaremos los siguientes contenidos básicos, comunes en todas las etapas educativas, que lógicamente se irán adaptando a la capacidad de comprensión y análisis de cada edad.





SKOLAE

El **Programa SKOLAE** ha sido reconocido en numerosos entornos dentro y fuera del ámbito educativo del Estado. Dispone aún de un breve recorrido de dos cursos escolares de implantación en Navarra, en los que se han formado para su aplicación un total de 1.808 mujeres y 495 hombres, docentes de centros escolares públicos y concertados.

Con una valoración media de las actividades llevadas al aula de 3,4 sobre 4 y una puntuación de satisfacción del profesorado participante de 8 sobre 10.

Las actividades las han trabajado un total de 17.617 niños y niñas de entre 3 y 18 años, siendo 8.705 niñas 49,5 % y 8.902 niños 50,5 %.

116 centros escolares (37% del total) disponen de un Plan de Identidad Coeducadora de centro para su desarrollo en los próximos años, una persona designada como coordinadora de coeducación y un pequeño equipo impulsor de las medidas del Plan.

Hemos iniciado un camino, un trabajo compartido entre la comunidad educativa para la construcción de una sociedad mejor y más justa, en la que familias, docentes y alumnado de los centros escolares de Navarra podamos construir nuestro futuro y nuestro presente en igualdad.

